

CONJUNTOS RUPESTRES PALEOLÍTICOS DE LA CORNISA CANTÁBRICA

Joaquín González Echegaray *
Cesar González Sáinz **

RESUMEN.- La investigación sobre el arte parietal paleolítico cantábrico se ha intensificado en los últimos años. Uno de sus resultados ha sido la localización de un número importante de nuevos conjuntos. En este trabajo se ofrece un catálogo actualizado de las cuevas decoradas, resaltando sus principales características y la bibliografía más relevante.

ABSTRACT.- Research on the Palaeolithic Parietal Art of Cantabrian Spain has increased markedly during the last decades. One of the consequences is the discovery of an important number of previously unknown decorated caves. This paper offers an up-to-date catalog of decorated caves, with special reference to their main characteristics and bibliography.

PALABRAS CLAVE: Arte Paleolítico. Región Cantábrica. Catálogo de yacimientos.

KEYWORDS: Palaeolithic Art. Cantabrian Spain. Catalogue of Caves.

INTRODUCCIÓN

Pretendemos una recopilación actualizada de los conjuntos rupestres paleolíticos reconocidos en la región cantábrica, y de la bibliografía básica sobre cada uno de ellos. Esto es, una revisión del trabajo realizado por uno de nosotros hace 16 años (González Echegaray 1978), que integre las abundantes novedades (el número de conjuntos *seguros*, o al menos razonablemente atribuibles al Paleolítico Superior, ha pasado de 55 a 86, además de otros 12 quizá de esa misma cronología que también recogemos en este trabajo), y el resultado de la discusión entre ambos autores sobre cada uno de esos conjuntos. Por otra parte, aunque nuestro trabajo no pretende añadir nada decisivo al conocimiento del arte rupestre cantábrico, sí aspira a propiciar una reflexión sobre aquello con lo que contamos en la bibliografía y sus deficiencias, sobre las actuales dificultades de discriminación, e incluso proponer un poco de orden en algunas adscripciones cronológicas.

Nuestras consideraciones sobre cada conjunto -necesariamente muy breves- se han orientado preferentemente a los contenidos, las técnicas, y la data-

ción estilística y cronológica presumible. Hemos obviado otros aspectos más difíciles de sistematizar con la actual bibliografía, como son la organización topográfica y estructuración, profundidad y accesibilidad, conservación y deterioro posterior al primer estudio, etc. En cuanto a los contenidos, somos conscientes de la dificultad de acotar unas categorías suficientemente precisas y excluyentes entre sí, y de aplicarlas a una realidad tan compleja y frecuentemente ambigua, y de conservación tan variada, como es el arte rupestre paleolítico, sobre el que, además, contamos con una documentación publicada demasiado heterogénea. Hoy es clara la existencia -e importancia- en los dispositivos parietales, no sólo de animales identificables y de signos plenos, sino de muchas representaciones animales indeterminadas en las que no hubo interés en precisar la especie, u otras representaciones no figurativas cuya forma es aparentemente aleatoria (manchas informes de pintura, series de marcas negras o de trazos grabados...). Hemos intentado reflejar esta diversidad, aunque el resultado es, lógicamente, demasiado variable, tanto por la documentación disponible en cada caso, como por nuestro distinto grado de conocimiento de cada uno de esos conjuntos.

* Instituto de Investigaciones Prehistóricas. Av. de Pontejos, 9. 39005 Santander.

** Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria. Av. Los Castros, s/n. 39005 Santander.

Las técnicas aplicadas son algo más sistematizables, aunque es evidente la necesidad de un esfuerzo de normalización en las denominaciones por parte de la investigación. En cuanto a la cronología, hemos pretendido aplicar una misma perspectiva a todas las cavidades, como se verá, sobre todo en línea con las propuestas de A. Leroi-Gourhan (1965).

Hemos desestimado, para aligerar el texto y porque ya está contenido en la bibliografía, la referencia explícita a los descubridores de cada cavidad, o de cada nueva representación en las ya conocidas. Por similares razones tampoco incluimos en la bibliografía los trabajos de excavación de los yacimientos, o de valoración de sus industrias, faunas etc. Se recogen por el contrario los autores de los estudios básicos de arte rupestre en la sucinta relación que acompaña a cada cavidad, y sus aportaciones -con distintos grados de aceptación- en nuestro propio texto. El criterio rector ha sido reunir tan sólo los trabajos de documentación y análisis concretos sobre cada cueva y aquellos otros que, a nuestro entender, han modificado decisivamente el conocimiento de cada conjunto en lo referido a estructuración temática y técnica, o sobre todo, a su evaluación cronológica.

Cabe advertir que, como en todo catálogo, han resultado beneficiados en términos relativos los conjuntos más pequeños en cuanto al grado de información recogida. Y, por último, que hemos ordenado la documentación por cuencas fluviales (comenzando en cada una desde la zona de desembocadura), y de Oeste a Este a diferencia de recopilaciones anteriores, intentando así no prefigurar una idea de difusión desde regiones francesas.

1. CUENCA DEL NALÓN (ASTURIAS)

1/1. **Cueva de La Peña de Candamo**, (San Román de Candamo). En un covacho próximo se localizaron industrias solutrenses, y quizá posteriores. El interior de la cueva cuenta con importantes formaciones estalagmíticas que condicionaron la elección de paneles y las mismas técnicas aplicadas durante el Paleolítico Superior. Las representaciones se concentran en el techo de una sala anterior, en un muro de casi 8 metros (con uno de los conjuntos de mayor complejidad e interés de la región) y paneles inmediatos, o en algunos espacios altos segregados por las formaciones, entre ellos el conocido "Camarín". Las técnicas son muy variadas: la sucesión observada en algunos paneles es de trazos lineales rojos o sienas, pinturas negras y, por último, figuras grabadas, con frecuente

uso de estriados y raspados, y a veces, asociadas a trazos negros de contorno. Se han reconocido 15 uros, 11 caballos, 5 bisontes, 7 ciervos, 3 ciervas, 4 cabras, 2 rebecos, 1 jabalí dudoso, 2 posibles animales no identificables y 2 antropomorfos. Acaso sea ampliable el número de rebecos y de ciervos en detrimento, respectivamente, del de cabras y uros. Además hay algunos signos angulares (y quizá una cabeza de cierva) en una sala aislada, así como series de trazos paralelos también en rojo, alineaciones de puntos negros y otros temas no figurativos.

Candamo es un conjunto complejo, formado por aportaciones sucesivas a lo largo de las épocas del estilo III y IV antiguo. Corresponden probablemente a la primera de ellas la mayor parte de los signos y animales en siena, rojo o también algunos en negro, de la sala anterior, del Muro o del Camarín. Y ya al IV antiguo, algunas figuras en negro y los abundantes y excelentes grabados -ocasionalmente asociados a la pintura en negro- del Muro. (Hernández Pacheco 1919; Moure 1981).

1/2. **Cueva Oscura**, (Ania). Con yacimiento de habitación del Magdaleniense Superior-Final y Aziliense. Se han documentado restos de pintura roja. (Gómez Tabanera, Pérez y Cano 1977).

1/3. **Cueva de Las Mestas**, (Las Regueras). Se trata de un pequeño covacho con una sola representación exterior, no figurativa, grabada con trazo simple y profundo. (Jordá 1969; González Morales 1975).

1/4. **Cueva de Godulfo**, (Bercio). Con una única representación exterior de bisonte acéfalo dispuesto en vertical, en grabado profundo. Atribuido al estilo II. (Forteza 1981).

1/5. **Cueva del Conde**, (Tuñón). Pequeño covacho con depósito musteriense y de los inicios del Paleolítico Superior que, al parecer, tapaba algunas de las tres series presentes de grabados lineales profundos y no figurativos. (Jordá 1969; Márquez 1981).

1/6. **Cueva de La Lluera I**, (San Juan de Priorio). Contiene un yacimiento en curso de excavación, con industrias, por el momento, solutrenses y azilienses. Todas las representaciones parietales están grabadas con trazo simple y profundo, rebajado en ocasiones, y se reparten por varios paneles exteriores o de penumbra. Entre ellos destaca la "Gran Hornacina", con una composición sorprendentemente clara a base de 6 o 7 uros y 1 caballo, flanqueados por una docena de ciervas de menor tamaño y composición más abreviada. Otros paneles están dominados por las ciervas y

contornos inacabados difíciles de precisar, con presencia, además de los citados, de cabras, un posible mamut y muy abundantes trazos no figurativos. Es un conjunto homogéneo que ha sido atribuido, con toda propiedad, al estilo II o III muy antiguo de Leroi-Gourhan. (Fortea 1989).

1/7. **Cueva de La Lluera II**, (San Juan de Priorio). Con yacimiento solutrense. Lo parietal se reduce a una quincena de signos triangulares asociados a una cierva. Los grabados, exteriores, son profundos y están rebajados en una clara búsqueda del volumen como en La Lluera I, considerado sincrónico. (Fortea 1989).

1/8. **Cueva de Las Caldas**, (San Juan de Priorio). Con yacimiento de época Solutrense, Magdaleniense Medio y Superior-Final. En un área de penumbra se han observado dos series de trazos lineales grabados, profundos y oblicuos, afectados por desplomes de la pared producidos -según se ha podido documentar- en época Solutrense. Otro trazo suelto cercano puede tener una cronología posterior. (Corchón 1990).

1/9. **Cueva de Entrecueves**, (Soto de Ribera). Con un conjunto parietal aún inédito que, en principio, parece exclusivamente formado por signos en el interior de la cavidad. Se han indicado signos rectangulares, escaleriformes y composiciones de trazos en ángulo, pintados en rojo o grabados. (Fortea 1981).

1/10. **Cueva del Molín**, (La Foz de Morcín). Pequeño covacho inmediato al abrigo de Entrefoces, con yacimiento magdaleniense. En la entrada se conservan un caballo y dos ciervas en trazo simple y profundo, posibles restos de una composición más amplia afectada por gelifracción. La construcción y el estilo son similares a la de las figuras de La Viña, Lluera I, Chufin exterior... (Fortea 1981; González Morales 1990).

1/11. **Cueva de Los Murciélagos**, (Portazgo). Una representación exterior de cierva en grabado de trazo simple y profundo, atribuida al estilo II. (Fortea 1981).

1/12. **Abrigo de La Viña**, (Manzaneda). Con yacimiento de habitación en curso de excavación de amplísima cronología. Se han localizado ya varios niveles con industrias aurifiacienses, hasta cuatro gravetienses, dos solutrenses, uno del Magdaleniense Medio, y restos de otro Magdaleniense Superior. Estos niveles tapaban buena parte de los grabados rupestres realizados en las paredes del abrigo, lo que está facilitando múltiples formas de datación relativa

y una precisión en los resultados desconocida en la región. Se han distinguido dos horizontes artísticos sucesivos: uno atribuido al Aurifiaciense y al estilo I, compuesto por series de trazos profundos verticales, no figurativos. Un segundo horizonte, de época Gravetiense y Solutrense, y estilo II o III antiguo, agrupa abundantes grabados simples y profundos realizados a mayor altura que los anteriores, siendo ahora frecuentemente figurativos (entre los localizados por el momento, hay varios caballos, ciervas, bóvidos, contornos inacabados, signos en V y algunos trazos cortos). (Fortea 1981, 1990, 1992a, 1992d).

2. CUENCA DEL SELLA (ASTURIAS)

2/1. **Cueva de Tito Bustillo** o de **El Ramu**, (Ribadesella). En comunicación con La Lloseta a través de una chimenea, y posiblemente con la boca de La Cuevona a través de un paso sellado en su extremo oriental. Un estrechamiento que dificultaba el tránsito por la "galería larga", y algunas diferencias en el dispositivo parietal, han propiciado la distinción de dos grandes sectores decorados: el occidental (con yacimiento en su entrada, al menos, Magdaleniense Superior y, posiblemente, también Medio), y el oriental (en posible comunicación con el yacimiento de la entrada a La Cuevona).

Tito Bustillo es quizá el conjunto con recursos técnicos (y maneras de conjugarlos con las características del soporte) más variados de toda la región. Los estudios recientes han diferenciado 11 ámbitos decorados a lo largo de esa "galería larga" (I a VII en el sector oriental y VIII a XI en el occidental), a menudo coincidiendo con ramificaciones laterales más o menos angostas. Estos subconjuntos son de acusada homogeneidad interna en lo técnico y estilístico a excepción de la sala X, con paneles muy complejos en los que ha podido distinguirse una secuencia de hasta 9 etapas de trabajo. En síntesis: pinturas rojas, pinturas negras, grabados situados por debajo y por encima de una gran mancha roja (incluyendo estriados y, a veces, asociados a contornos en negro), y grandes figuras bicromas y grabadas de caballos y renos, o grabados exentos. Una secuencia, por tanto, similar a la de Altamira, o a las más breves de otros conjuntos. Al pie del panel principal de esta sala se ha excavado un nivel asociado a la ejecución de las representaciones.

Los temas están muy desigualmente repartidos en los dos sectores, y entre los distintos subconjuntos. En el oriental se han identificado 15 animales, casi todos grabados en las zonas I y VII: 3 uros, 3 ciervas, 1 ciervo, 1 cérvido, 1 caballo, 2 cabras, 1

cetáceo y 3 indeterminados. Otros tipos de representación -pasan del centenar las numeradas- son por el contrario mucho más abundantes, dominando entre ellas la pintura roja: 1 mano en negativo, 1 perfil femenino, 4 vulvas, 3 signos circulares u ovales, hasta 13 rectangulares de distintos tipos (grabados en la mayor parte de los casos), o bien series de puntuaciones, de trazos verticales o bastones, signos laciformes, trazos pareados, junto a múltiples manchas de color, series de trazos indefinidos, etc. En el sector occidental se han distinguido hasta 92 animales, siendo segura la identificación de, al menos, 22 caballos, 14 ciervas, 7 ciervos, 5 renos, 5 cápridos, 4 uros, 2 bisontes y 6 cuadrúpedos no detallados. Casi todos los signos están pintados en rojo (ovales, series de trazos paralelos, manchas), y en menor medida en negro (una parrilla o escutiforme) o grabados (de forma cuadrangular).

La gran complejidad de Tito Bustillo se refleja en una problemática amplia. No es fácil dilucidar si deben considerarse uno o dos conjuntos rupestres (sobre todo teniendo en cuenta que no se trata, necesariamente, de una alternativa cerrada). En cuanto a la cronología, los recientes estudios han demostrado la contemporaneidad entre las últimas fases de trabajo del panel principal, y aún de la "Galería de los Caballos", y el yacimiento de habitación del Magdalenense Superior inicial. Al tiempo, han tendido a primar una cronología "corta" para el resto de ese panel principal y para toda la cavidad, cuyas representaciones se habrían ejecutado entre el Magdalenense Inferior y el Superior inicial. Apoyan esta propuesta (y la consideración de un solo conjunto rupestre) la presencia de similares signos rectangulares en los dos sectores, y la más resbaladiza similitud en el grabado de las ciervas de los subconjuntos X y I.

Sin embargo, consideramos de más peso los argumentos que apoyan una cronología más "larga". La proporción entre signos y representaciones animales es completamente distinta en esos sectores, dominando los primeros en el oriental (del que son exclusivos temas tan arcaicos como las manos negativas, trazos pareados y series de puntos, todo ello en rojo). Y esta distinta proporción se repite en el mismo panel principal de la sala X, cuyas 3 primeras fases (de nuevo en rojo) muestran signos de tipo oval, series de trazos paralelos y otras representaciones no figurativas, frente a sólo dos animales, cuyo estilo es más arcaico que el de las figuras negras o bicromas posteriores. En las fases 4 a 9, por el contrario, hay una mayor abundancia de animales, claramente de estilo IV. Por ello, y en coherencia con las sistemáticas estilísticas al uso, o con el mismo tipo de signos y el estilo de las figuras animales, preferimos una cro-

nología más extensa para los dos sectores de Tito Bustillo, dominando lo más antiguo en el oriental (con manos, digitaciones, nubes de puntos, laciformes o vulvas y signos circulares...), que podría incluir representaciones de un momento avanzado del estilo II y del III, y hasta del IV antiguo. En el occidental, por su parte, es clara la integración de las fases 4 a 9 de la sala X en el estilo IV, siendo posible que las más antiguas -1 a 3- correspondan a horizontes anteriores de estilo III. (Mallo y Pérez Pérez 1968-69; Berenguer 1971; Balbín y Moure 1980, 1981a, b, c, 1982, 1983; Balbín 1989).

2/2. **Cueva de La Cueva** (Ribadesella). Con depósito del Magdalenense Inferior. En esa entrada existe un bloque con grabados lineales no figurativos que, en origen, pudieron estar tapados por el yacimiento. Es probable que esta boca comunicase con el sector oriental de Tito Bustillo. (González Morales y Márquez Uría 1983).

2/3. **Cueva de La Lloseta, de La Moría o del Río** (Ribadesella). Con yacimiento Magdalenense Inferior y quizá Medio. En el interior se han indicado figuras pintadas en rojo de un caballo y dos posibles cápridos, series de puntos y un signo escaleriforme en rojo y negro. (Mallo y Pérez Pérez 1968-69).

2/4. **Cueva de San Antonio**, (Ribadesella). Al parecer contaba con un depósito magdalenense y conche-ro asturiense. En el interior hay una pintura de caballo en trazo lineal negro. (Hernández Pacheco 1919).

2/5. **Cueva de Les Pedroses**, (Ribadesella). Contiene un yacimiento, no publicado en extenso, con conche-ro y materiales al menos neolíticos. Lo parietal, a excepción de algunas manchas rojas aisladas, se concentra en un único panel interior. Allí se ha grabado con trazo fino y uso del estriado un caballo completo y partes de dos o tres figuras más, una de ellas, posiblemente, un segundo caballo. Hay además tres animales acéfalos grabados en su contorno e interior y pintados con tinta plana roja. Su identificación faunística no es fácil: aunque tradicionalmente se han considerado como tres ciervas, sus proporciones no permiten excluir que se trate de bóvidos. Es posible-mente un conjunto sincrónico y atribuible al estilo IV antiguo. (Jordá 1964; Berenguer 1969; Alonso 1986).

2/6. **Cueva del Sidrón**, (Borines). En una galería superior se han descubierto varios signos pintados en rojo, similares -según se ha propuesto- a los del conjunto III ("Camarín de las Vulvas") del sector orien-

tal de Tito Bustillo. (Pinto 1975).

2/7. **Cueva de El Buxu**, (Cardes). Con yacimiento, al menos, solutrense. Las representaciones se distribuyen en paneles de varias salas sucesivas al fondo de la cueva. Cabe identificar, entre los animales, 8 caballos, 7 ciervos (uno de ellos aparentemente un gamo) y unas astas exentas, 2 ciervas, 3 cabras, 1 bisonte y hasta 6 cuadrúpedos indeterminables, uno de ellos quizá un segundo bisonte. Entre los signos, un grupo de 15 o 16 grabados con diversas variantes de forma rectangular y relleno de trazos. Entre ellos destaca uno subdividido longitudinalmente en tres partes, con relleno parcial en el interior y flecos exteriores, similar a algunos cuadriláteros del centro de Cantabria. Además hay un escaleriforme, un signo oval y otro en forma de E. A excepción de este último, pintado en rojo, el resto de las representaciones están grabadas o pintadas en trazo lineal o tinta plana negra y además, en algún caso, grabadas. Las figuras de animales de El Buxu, pueden corresponder a una cronología avanzada del estilo III y sobre todo al IV antiguo. Aunque los signos grabados están ocasionalmente infrapuestos a la pintura negra, parece probable que la amplitud cronológica de las ocupaciones de esta cueva sea bastante menor que la de otros conjuntos complejos de la región de similar cronología estilística (Candamo, Llonín, quizá Tito Bustillo y Pindal, Altamira, Castillo, Pasiega...). (Obermaier y Vega del Sella 1918; Dams y Dams 1975, 1977; Menéndez 1984, 1992).

2/8. **Cueva del Molín**, (Avín). Sobre el techo y paredes laterales del interior se han localizado algunas manchas de pintura roja, puntos, y una línea en trazo tamponado yuxtapuesto, muy probablemente de cronología paleolítica. (Martínez Villa 1986).

3. ZONA DE LA LLERA Y LITORAL DE LLANES (ASTURIAS)

3/1. **Cueva de Samoreli**, (Rales). Con tres grupos de grabados lineales exteriores, simples y de trazo único, profundos y no figurativos. (González Morales 1981).

3/2. **Cueva de Coberizas**, (Posada de Llanes). H. Obermaier indicó un grabado de contorno de un cérvido, muy simplificado, del que no se ha publicado calco ni es fácil de localizar actualmente. (Obermaier 1925).

3/3. **Cueva de Tebellín**, (Posada de Llanes). Cuenta

con un conjunto de signos claviformes en rojo similares a los de La Pasiega B o Altamira, aunque en algún caso llegan a 1,20 m. de longitud, agrupados en un espacio relativamente restringido y, como es habitual en otros conjuntos, desviado de los ejes de circulación principales. Estilo IV antiguo. (González Morales 1982).

3/4. **Abrigo del Cueto de la Mina**, (Posada de Llanes). Importante yacimiento con capas de casi todo el Paleolítico Superior y Epipaleolítico. Presenta unos grabados profundos, no figurativos, que al parecer estaban tapados, al menos, por el nivel A (Asturiense) excavado por Vega del Sella. (Vega del Sella 1916; González Morales 1981).

3/5. **Cueva de la Riera**, (Posada de Llanes). Con importante depósito de época solutrense hasta la asturiense. El conjunto rupestre, muy limitado, consiste en puntuaciones y restos de manchas pintadas en rojo. (Mallo y Suárez Díaz-Estébanez 1973).

3/6. **Cueva de Trescalabres**, (Posada de Llanes). Con yacimiento solutrense y asturiense. En dos paneles al fondo de la pequeña cavidad se representaron un uro completo, una cabeza de la misma especie animal, un signo vulvar y algunas líneas sueltas, todo ello en trazo lineal rojo. Aunque se han atribuido a un horizonte más reciente, las convenciones y el mismo estilo apuntan a los caracteres del estilo III en la región y, probablemente, a la misma cronología solutrense que el depósito de la boca. (Rodríguez Asensio 1992).

3/7. **Cueva de Balmori o de La Ería**, (Balmori). Contenía yacimiento de habitación con capas del Solutrense al Asturiense. En el interior de la cueva, signos laciformes o báculos en trazo lineal rojo, y algunos puntos. (Mallo y Suárez Díaz-Estébanez 1973).

3/8. **Cueva de Quintanal**, (Balmori). Contiene una figura de trazo basto sobre arcilla, interpretada como jabalí o quizá como bisonte, y otros trazos aún menos definidos. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 83-84; González Morales y Márquez 1974).

3/9. **Cueva de El Covarón**, (Parres). Cuenta con dos conjuntos parietales muy diferentes. De un lado, un pequeño panel de trazos lineales no figurativos, grabados con surco profundo en la misma entrada de la cueva, similares a los de otros conjuntos del occidente cantábrico. De otro, en una sala elevada del interior con restos de yacimiento, se ha estudiado recién-

temente un conjunto de pinturas rojas y negras bastante perdidas y algún grabado no figurativo. Entre las primeras, un signo escaleriforme, una parrilla y trazos sueltos. Las pinturas negras se superponen a las rojas en algún punto, y agrupan 4 cabras, uno o dos caballos, un cérvido y un cuadrúpedo indiferenciable, además de otras 5 posibles figuras de animales hoy casi totalmente perdidas. El estilo de los animales en negro encaja bien en un horizonte avanzado del estilo IV antiguo, o de transición al reciente. Para las pinturas rojas se ha propuesto un horizonte anterior, IV antiguo, o de transición entre la cronología del III y del IV antiguo. (González Morales 1981; Arias y Pérez Suárez en prensa).

3/10. **Cueva de Las Herrerías o de Bolao**, (Llanes). Cuenta con un conjunto de unos 24 signos pintados en trazo lineal rojo, con forma de parrillas, en el techo de una sala interior. En un corredor anterior se han documentado manchas amorfas de pintura roja. (Breuil y Obermaier 1914; Jordá y Mallo 1972).

4. CUENCA DEL DEVA Y CARES (ASTURIAS)

4/1. **Cueva de Mazaculos II o de La Franca**, (La Franca). Yacimiento en estudio, con capas, al menos, del Asturiense y Neolítico. Contiene varias series de trazos rojos asociados a una oquedad, puntuaciones y signos en ángulo. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 81-83; Casado 1977).

4/2. **Cueva de Mazaculos I**, (La Franca). Se localizan en varios puntos del interior algunas pinturas rojas, trazos grabados no figurativos y marcas negras. Entre las primeras, y además de algunas manchas informes o una serie de puntos, los restos de un signo cuadrilátero acolado similar a los de otros conjuntos de estilo III, quizá avanzado, del centro de la región. (Gómez Arozamena *et al.* en prensa).

4/3. **Cueva del Pindal**, (Pimiango). En la entrada se han localizado algunos restos de un yacimiento, posiblemente muy alterado. Casi todas las representaciones se sitúan en los amplios paneles que ofrece el lateral derecho de la cueva, un largo corredor. Se han documentado hasta 13 bisontes, 8 caballos, una cierva, un ciervo y unas astas aisladas, un mamut, un pez y restos de otras figuras hoy no reconocibles. Al tiempo son muy abundantes los signos en rojo: series de puntuaciones y trazos cortos, escutiforme, series de trazos paralelos o también de claviformes "evolucionados". Entre los animales domina también el tra-

zo rojo de contorno, el negro (en un panel aislado), o el grabado, en ocasiones asociado a pintura. La cronología del conjunto ha sido tradicionalmente muy controvertida, con posicionamientos que oscilan desde una consideración unitaria del conjunto (A. Leroi-Gourhan, y en este caso, de estilo IV antiguo), a la repartición del dispositivo por casi todo el Paleolítico Superior (Breuil, Jordá). Recientemente se ha formulado una propuesta que consideramos más acorde con las evidencias cronológicas regionales, e incluso, con las mismas bases estilísticas de la sistemática de Leroi-Gourhan. Según J. Fortea, las representaciones podrían comenzar en un momento antiguo de estilo III, con buena parte de los signos rojos. A ese mismo estilo corresponderían casi todas las figuras animales pintadas en rojo o en negro. Al horizonte más "pirenaico" del Magdaleniense cantábrico -que desde luego es el Medio y Superior inicial- corresponderían casi todos los grabados, en ocasiones asociados a pintura, destacando ahora el papel del bisonte. Queda pendiente de análisis, en éste o en yacimientos como Llonín y La Pasiega, el papel otorgado por los artistas más recientes a las realizaciones anteriores. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 59-81; Jordá y Berenguer 1954; Leroi-Gourhan 1965: 315-316; López Mora 1985; Arias y Pérez Suárez 1989; Pumarejo 1989; Fortea 1992c).

4/4. **Cueva de la Loja**, (El Mazo de Panes). Tiene restos de yacimiento del Paleolítico Superior. El dispositivo parietal se reduce a los restos de un signo rojo cerca de la entrada y a un panel de grabados al interior de la cueva, elevado sobre la misma galería principal. Aunque los grabados son de trazo bastante fino, resaltan notablemente por la coloración negruzca del soporte, que los hace visibles a cierta distancia. El *rebaño* de 6 uros, representados en la misma dirección y con similar tamaño, conforma una de las pocas "escenas" cantábricas de posible lectura narrativa, atribuida al estilo IV, más bien reciente, por el mismo Leroi-Gourhan. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 53-59; Leroi-Gourhan 1965: 339-340; Gómez Tabanera 1978).

4/5. **Cueva de Llonín, del Quesu o Concha de la Cova** (Llonín). Actualmente están en estudio tanto el yacimiento (con capas del Paleolítico Superior inicial, Solutrense, Magdaleniense Medio y Superior-Final, y algún nivel con cerámica), como las manifestaciones rupestres. Éstas se distribuyen por una galería superior aneja al yacimiento, algunos paneles aislados del interior, y sobre todo un friso de más de 13 m. de largo con gran número de representaciones, a menudo superpuestas. Desde un punto de vista téc-

nico, y en una visión rápida, se distingue un amplio conjunto de pinturas rojas en trazo lineal o puntos, de pinturas negras similares o con tinta plana y grabado complementario, y figuras solamente grabadas, con distintas modalidades de contorno y abundante presencia de estriados interiores similares a los de Castillo, Altamira, Pasiega o Candamo y Tito Bustillo, etc. Como en otros conjuntos de alta complejidad, es muy difícil un cómputo mínimamente representativo de los contenidos. Contando las localizaciones recientes, se han distinguido, entre las figuras rojas, 2 bóvidos y sendas figuras de caballo, cierva, antropomorfo femenino, serpiente, 2 cérvidos y múltiples series de trazos paralelos y verticales, manchas informes de color, alineaciones de puntos o signos cuadrangulares (en la galería superior y en el panel central, en este caso, uno cuadrangular acolado subdividido longitudinalmente y construido a base de marcas sucesivas de color). En negro se han pintado 2 o 3 bisontes, 6 cabras y un par de animales de identificación más dudosa; además, series de trazos verticales, líneas de puntos, trazos con puntos adosados, etc. Por último hay un buen conjunto de animales grabados: 20 cápridos, 52 cérvidos, 11 caballos, 1 bisonte y 8 cuadrúpedos no identificables.

Los trabajos en curso proponen una ordenación cronológica y estilística más compleja que la considerada tradicionalmente. Basándonos en ellos, cabría distinguir un primer conjunto de figuras en rojo, muy repartido por distintas zonas de la cueva, que a todas luces es de estilo III. Tras él se han pintado algunas de las figuras negras (al menos parte de los signos que, al fin y al cabo, son de formas relativamente similares a los pintados en rojo). Al estilo IV antiguo corresponden buena parte de los grabados animales con incorporación del estriado, en tanto que pueden ser de un momento inmediatamente posterior algunas figuras negras más complejas y otros grabados más finos y realistas de animales. (Berenguer 1979; Fortea 1992b; Fortea, Rasilla y Rodríguez Otero 1992).

4/6. Cueva de Coímbre o de las Brujas, (Alles). Contenía un potente depósito arqueológico, en su mayor parte destruido. Se han localizado grabados rupestres paleolíticos en la zona de entrada, asociados a los límites del yacimiento de habitación, y en otros tres lugares más interiores y casi siempre angostos. Los grabados de la entrada -trazos verticales no figurativos y algunos signos triangulares- son simples y de trazo profundo, al igual que un bisonte completo de gran tamaño y la parte anterior de un caballo realizados sobre algunos grandes bloques inmediatos. En las áreas interiores las figuras son de

menor dimensión y están grabadas con trazo simple más fino, único o repetido, con empleo ocasional del estriado. Aunque no se ha realizado un estudio global del conjunto, en estas áreas interiores se han determinado 3 bóvidos, 3 caballos, 3 ciervos, al menos 2 ciervas, 2 cápridos y un cuadrúpedo acéfalo. Todas las representaciones animales, al menos, se han atribuido al estilo IV. (Moire y Gil 1974).

4/7. Cueva de Traúno, (Trescares). Presenta varias series de trazos grabados no figurativos, de cronología muy difícil de establecer, al fondo de un vestíbulo con restos de yacimiento de habitación paleolítico. (Moire y Gil 1972; González Morales 1989).

4/8. Abrigo de La Paré de Nogales, (Mier, Peñamellera Alta). Bajo la visera del abrigo se han indicado tres puntuaciones y un bastoncillo en pintura roja. (Rodríguez Otero 1992a).

4/9. Cueva de Subores, (Peñamellera). Por el momento tan sólo se ha indicado la presencia de series de macarroni de cronología quizá paleolítica. (Rodríguez Otero 1992b).

4/10. Cueva de Los Canes, (Arangas). Se trata de una cueva con depósito de habitación del Magdaleniense Superior-Final y Epipaleolítico, muy alterado por, al menos, 3 tumbas individuales del Epipaleolítico Final. Al fondo de la cavidad se grabaron numerosos macarroni no figurativos. (Arias, Gil, Martínez Villa y Pérez Suárez 1981).

5. CUENCA DEL NANSA (CANTABRIA)

5/1. Cueva de la Fuente del Salín, (Muñorrodero). Se ha iniciado una excavación en la sala de entrada original a la cueva, que por el momento ha revelado un hogar fechado en torno al 22340 BP. Una fecha que puede ser indicativa de la realización de las 12 manos negativas en rojo distribuidas por varios paneles de esa sala, junto a otras manchas rojas que, en algún caso, parecen ser restos de ese mismo tipo de manifestación. Algo más al interior aparecen dos manos en positivo, algunos trazos cortos pareados y manchas de color rojo. Las manos están completas y, en algún caso, se prolongan hasta el antebrazo. (Bohigas *et al.* 1985; Moire Romanillo, González Morales y González Sáinz 1984-1985).

5/2. Cueva de Los Marranos, (Venta de Fresnedo).

Contiene tan sólo manchas amorfas de pintura roja. (Speleo Club Cántabro 1985).

5/3. **Cueva de Chufín o del Moro Chufín** (Riclones). Cuenta con restos de un yacimiento de habitación con niveles, al menos, de época solutrense. El dispositivo parietal, actualmente en estudio, puede desglosarse en tres subconjuntos de distinta localización, técnica, y, en parte, cronología. En la entrada hay un grupo de grabados en general de trazo profundo (esta característica tiende a estar en relación directa con el tamaño de la figura) con unas 14 ciervas y varios bóvidos, incluido el bisonte, y algunos trazos lineales no figurativos en lo que resta. En el interior de la cueva, un conjunto de pinturas rojas con dos caballos, un bóvido, una figuración dudosa, o entre los signos, dos series de bastones, un círculo, series de puntos, de trazos pareados o sueltos, y algún grabado no figurativo. Por último, en un panel segregado, se han grabado con trazo simple fino 2 o 3 bisontes, 2 caballos y algún signo o trazos no figurativos. El grupo exterior muestra los mismos caracteres compositivos y estilísticos de otros conjuntos atribuibles al estilo II o, según autores, a un momento muy antiguo del III (Lluera, Viña, Molín, Hornos,...). Las pinturas rojas deben tener una cronología similar o muy cercana, tratándose probablemente de uno de los más antiguos conjuntos figurativos interiores de la región. El estilo de los bisontes y caballos grabados del interior parece encajar mejor en momentos más avanzados de estilo III. (Almagro 1973; Almagro, Cabrera y Bernaldo de Quirós 1977; González Morales 1992).

5/4. **Cueva de Micolón**, (Riclones). Es una cavidad de exiguas dimensiones pero con un buen conjunto de representaciones, pintadas en trazo lineal rojo o grabadas en trazos finos y únicos, o repetidos en menos casos. Los temas pintados son dos caballos y un cuadrúpedo completo difícil de identificar (se ha propuesto un oso). Además, un signo laberíntico, dos trazos paralelos en ángulo remarcados con grabado, una serie de bastones verticales, dos líneas sueltas y una mancha informe. De otro lado se han grabado 2 cabras claras y otros 2 esbozos de cabeza, 4 ciervas, 2 ciervos, 1 caballo de crinera abultada (mejor que bóvido), 1 cuadrúpedo no identificable y una posible cabeza de bóvido. Destacan además hasta 8 vulvas distribuidas en 4 paneles distintos y, al menos, 3 series de trazos no figurativos. Las convenciones de representación y el estilo son francamente arcaicas, y pueden representar un puente entre los caracteres compositivos y estilísticos de los conjuntos exteriores de Chufín y de varias cavidades del Nalón, y los de

otros conjuntos cantábricos más claramente integrales en el estilo III. La cronología estilística más probable para Micolón se situaría así en un momento antiguo del estilo III. (García Guinea y Puente 1982).

5/5. **Cueva de Traslacueva**, (Riclones). Se han indicado varios paneles de trazos grabados, simples y anchos, en el vestíbulo y al fondo de éste, aquí más finos. No parece haber figuraciones claras sino es alguna dudosa línea cérvico-dorsal, o ciertos trazos de forma ovalada quizá interpretables como "vulvas" o signos cerrados. (Speleo Club Cántabro 1985).

5/6. **Cueva del Porquerizo**, (Celis). Contiene yacimiento del Paleolítico Superior en la boca. En el interior se ha descrito una doble línea formada por 14 puntos rojos en el interior de una oquedad, y algunos otros puntos rojos en las cercanías. (Speleo Club Cántabro 1985).

6. CUENCA DEL SAJA-BESAYA Y ZONA LITORAL (CANTABRIA)

6/1. **Cueva del Portillo**, (Ruiloba). Restos de un conchero en la entrada. La única muestra parietal reconocida es una mancha en rojo situada sobre la galería principal, a unos 50 m. de la entrada. (Muñoz, San Miguel y Bohigas 1992).

6/2. **Cueva de La Meaza**, (Ruisseñada). Con yacimiento aziliense. Posee un único signo construido con varias líneas paralelas de puntos rojos y delimitación ondulada, al fondo de la cueva. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 46-50).

6/3. **Cueva de Las Aguas**, (Novalés). Contiene yacimiento del Paleolítico Superior en el interior de la cavidad, muy cerca de las representaciones. Estas, concentradas en su sector terminal, se reducen a dos bisontes en rojo muy perdido, y grabado asociado en algunas partes del contorno, un signo en parrilla, un claviforme y puntos rojos asociados a un fósil, además de grabados de cabeza de cierva y de caballo y otros trazos no figurativos, que conforman un claro conjunto de estilo IV antiguo. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 46-50; González Morales y González Sáinz 1985).

6/4. **Cueva del Linar**, (La Busta). Cuenta con amplio yacimiento arqueológico en sus dos vestíbulos, con niveles intactos, al menos, del Magdaleniense Superior-Final. Al tiempo, se han recogido materiales arqueológicos de zonas alteradas que, por su tipo-

logía, revelan ocupaciones o visitas desde el Acheulense a la Alta Edad Media. Las muestras parietales documentadas son de muy distinto tipo: algunos grabados profundos no figurativos en la misma entrada, y varias manchas rojas de naturaleza y antigüedad controvertida. Lo más interesante se encuentra en dos gateras situadas al fondo del vestíbulo oriental. En la primera, y sobre los lados de dos estrechamientos consecutivos del conducto, de sección apuntada ojival, se han grabado series de trazos lineales paralelos, conformando dos sorprendentes representaciones vulvares. El techo de la segunda gatera presenta una amplia serie de grabados simples finos, en su mayor parte esbozos difíciles de interpretar o trazos no figurativos. Las únicas figuraciones de interpretación segura son una cabeza de rebeco y una segunda, inacabada, quizá de la misma especie, ambas de estilo IV. (San Miguel 1991b).

6/5. **Cueva Redonda o del Perro**, (La Busta). Está situada en el interior de un pequeño cueto calizo, que aún contiene -adosados a sus paredes interiores- restos de un yacimiento prehistórico vaciado en labores agrícolas. Este yacimiento debía tapar originalmente algunas series de trazos grabados sobre calcita blanda hoy endurecida, no figurativos salvo una muy dudosa representación animal. (San Miguel 1992).

6/6. **Cueva de La Clotilde**, (Santa Isabel de Quijas). Posee grabados sobre arcilla en el techo, de carácter muy basto. La fauna representada es, al menos, de 6 bóvidos y 1 posible felino, además de otros trazos no figurativos de similar técnica. Algunos detalles estilísticos, e incluso la temprana época de su descubrimiento, han propiciado la inclusión de La Clotilde entre los conjuntos paleolíticos, aunque el estilo de sus figuras no es demasiado homologable con el del resto de las conocidas en la región, y son por tanto difíciles de datar con las sistemáticas en uso. Pudiera ser más indicativo (y de una cronología reciente dentro del Paleolítico Superior) el tratarse de figuras completas y la misma presencia de trazos de relleno interior, que no la técnica empleada o la misma perspectiva torcida de la cornamenta de los bóvidos. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 40-64; Ripoll 1957).

6/7. **Cueva de la Estación**, (Santa Isabel de Quijas). En el lugar más seco y amplio del interior de la cueva, se han apreciado algunos macarroni trazados con los dedos en el techo, muy patinados y en ocasiones recubiertos parcialmente por precipitaciones calcíticas y alteraciones humanas recientes. No hay nada figurativo entre lo publicado, aunque sí composiciones de cierta complejidad (trazo lineal cortado por

otros cortos y perpendiculares). (San Miguel 1991a).

6/8. **Cueva de Altamira**, (Santillana). A los 115 años de su descubrimiento, los animales policromos de Altamira continúan sobresaliendo por sus calidades estéticas entre el casi centenar de cuevas conocidas en la región. El resto de su documentación arqueológica es, sin embargo, bastante más convencional. El yacimiento de habitación solutrense y magdalenense inferior excavado en el vestíbulo parece enmarcar la cronología de casi todas las manifestaciones rupestres del interior, si no todas.

Se han diferenciado tres grandes áreas: la "Sala de los Policromos" (una suerte de prolongación lateral del vestíbulo), las galerías centrales, y un estrecho corredor final ("la Cola de Caballo"). Las manifestaciones se reparten por casi toda la cueva, con gran densidad en la primera y última de esas áreas o en algunos recovecos de las galerías centrales. En la Sala de los Policromos se ha podido observar una compleja secuencia de superposiciones, que en síntesis y comenzando por lo más antiguo, incluye: figuras rojas o violeta de distintos tipos, pinturas negras, grabados estriados y policromos. En el resto de la cueva hay algunos pocos signos rojos, y un buen número de signos y animales en negro o, sobre todo, grabados de distintos tipos. Un recuento de temas mínimamente preciso es muy difícil tanto por el tamaño y complejidad del conjunto como por el tipo de documentación disponible (la única global y de primera mano es anterior a 1935). En el recuento de 1978, que sigue siendo orientativo, se indicaba un mínimo de 141 animales claros: 37 bisontes, 35 ciervos o, sobre todo, ciervas, 33 caballos, 24 cápridos (incluido el rebeco), 7 uros, 2 o 3 posibles carnívoros (lobos o felinos para Breuil), acaso dos mamuts y un cérvido de astas palmeadas (un alce para algunos autores). Se han documentado además varias manos en negativo o en positivo, al menos 9 grabados antropomórficos y varias "máscaras". Entre los signos destacan los claviformes y pectiniformes (una suerte de rejilla) en rojo, y las "chozas" estriadas, de la Sala de Policromos, así como algunos ovalados, escaleriformes y cuadrangulares acolados en rojo o en negro de las salas centrales y Cola de Caballo.

Altamira presenta prácticamente completo el catálogo de modalidades técnicas rupestres. Desde un punto de vista cronológico, y según los trabajos de Breuil, Leroi-Gourhan y a las dataciones absolutas conseguidas, parece probable la pertenencia al estilo III -y época solutrense- de las manos y animales en rojo de la Sala de los Policromos, así como los signos ovalados y escaleriformes del interior. Buena parte de las figuras y signos negros corresponden a un mo-

mento algo más avanzado del estilo III, probablemente ya de cronología magdalenense. Son del estilo IV antiguo algunos de los animales grabados (al menos los que presentan estriados, fechados en su variante mueble en torno al 14500 BP) y de los pintados en negro, y desde luego los policromos (datos en torno al 14000 BP, esto es, en un horizonte de transición entre el Magdalenense III y el IV en la región). (Cartailhac y Breuil 1906; Alcalde 1906; Breuil y Obermaier 1935; Leroi-Gourhan 1965: 270-272; Jordá 1972, 1981; Freeman 1978; Apellániz 1982; Freeman *et al.* 1987; Valladas *et al.* 1992).

6/9. **Cueva de Las Brujas**, (Suances). En su interior se pintaron algunas falsificaciones, hoy destruidas en su mayor parte. Pero además la cavidad cuenta con macarroni sobre arcilla endurecida en el techo, y una serie de grabados lineales profundos, verticales, en su entrada, de cronología quizá paleolítica. (González Sáinz, Muñoz y San Miguel 1987).

6/10. **Cueva de La Pila**, (Cuchía). Con yacimiento del Magdalenense Superior-Final y Aziliense en el vestíbulo. En el interior de la cueva se reconocieron algunas manchas pintadas de color rojo y grabados no figurativos, éstos de cronología dudosa. Estas muestras fueron desprendidas de las paredes y trasladadas al Centro de Investigación y Museo de Altamira antes de la voladura de la cavidad. (Información oral de C. Gutiérrez Saez).

6/11. **Cueva de Cudón**, (Cudón). Contenía un importante yacimiento que ha ido destruyéndose paulatina y sistemáticamente en los últimos 60 años. De él se conservan materiales y referencias a capas de época musteriense, inicios del Paleolítico Superior y magdalenense, o algunos restos de la Edad del Hierro, romanización, visigóticos y altomedievales. Se ha reconocido también una amplia variedad de manifestaciones rupestres, algunas sin duda paleolíticas. Entre ellas una mano en negativo con dedos mutilados en tinta roja, y varias series de puntuaciones de distinto tamaño, digitaciones, líneas sueltas y manchas informes en ese mismo color. Igualmente hay varios paneles con macarroni sobre arcilla, o con grabados de trazo fino, y pueden corresponder también al Paleolítico, al menos, parte de las marcas negras dispersas por toda la cavidad. Cudón está aún en estudio; a la espera de una publicación detallada sobre todo de los paneles de grabados finos -en donde parece haber algunas figuraciones animales- creemos probable que estemos ante un conjunto con representaciones de varias épocas, aunque entre lo hasta aho-

ra publicado dominan sin duda los motivos propios de ese horizonte arcaico, de estilo II o quizá III muy antiguo, a base de hileras de puntos, trazos digitados paralelos, manchas sobre las cornisas o, sobre todo, una mano en negativo. (Begines 1968; San Miguel y Muñoz 1986; Muñoz, San Miguel y Gómez Arozmena en prensa).

6/12. **Cueva de Sovilla**, (San Felices de Buelna). Tan sólo se conserva la sala terminal de la cueva, cuya parte anterior fue destruida por una cantera. En ella quedan restos de un yacimiento, en su mayor parte, del Magdalenense Superior. En las paredes de la misma sala se han reconocido grabados parietales de 3 ciervas, 2 caballos, 1 reno, 1 bisonte, 1 cuadrúpedo acéfalo (posiblemente un ciervo), y otras evidencias no figurativas (series de líneas inconexas y alguna composición más compleja). Los caracteres estilísticos y técnicos apuntan a un conjunto sincrónico, de estilo IV más bien reciente, probablemente contemporáneo del depósito magdalenense superior. (González Sáinz, Montes y Muñoz, en prensa).

6/13. **Cueva de Hornos de la Peña**, (Tarriba). Con yacimiento de habitación de épocas musteriense, auriniense, solutrense y magdalenense inferior. Es importante indicar que el conjunto rupestre sufrió una profunda alteración de casi todos los paneles durante la Guerra Civil, y en la década de 1950, una limpieza e incluso cierta "restauración" de alguno de esos lienzos. Está ampliamente aceptada hoy la propuesta de Leroi-Gourhan distinguiendo dos conjuntos: uno exterior de estilo II, a base de grabados simples y profundos de un caballo, un bisonte y algunos trazos más, en lo que resta, no figurativos. El segundo conjunto, esencialmente de estilo IV antiguo, se sitúa al fondo de la cueva, con densidades crecientes hacia los divertículos finales. Excepto dos animales y algunos trazos en pintura negra, todas las representaciones están realizadas con distintas modalidades de grabado, desde los trazos sobre arcilla para algunos animales, series de macarroni y otras variantes no figurativas, al grabado repetido de contorno -ampliado en anchura y cercano al estriado- de unos pocos animales. Cabe identificar, al menos, 11 caballos, 5 bisontes, 5 uros, 4 cabras, 2 ciervos, una cierva probable (en una representación muy poco convencional), dos cuadrúpedos indeterminados y un antropomorfo, junto a múltiples series de trazos no figurativos, en algún caso con una forma cerrada definida como serpentiforme. (Alcalde 1906; Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 85-111; Leroi-Gourhan 1965: 248 y 318; García Morales 1986-1987; Ucko 1989).

7. CUENCAS DEL PAS Y MIERA (CANTABRIA)

7/1. **Cueva de Santián**, (Puente Arce). Se hallaron algunos restos de yacimiento, quizá del Paleolítico Superior, tanto en el vestíbulo como al interior de la cueva. Casi todas las representaciones se agrupan en el único espacio mínimamente amplio y libre de formaciones, situado sobre la misma galería principal. Allí se pintó en rojo una serie de 16 signos dispuestos en vertical, de forma alargada y ramificados en ocasiones en su parte superior, que tradicionalmente han sido interpretadas como extremidades humanas. En la misma sala hay un aspa en rojo y algunos grabados de cronología insegura, y en el corredor de acceso, hasta tres manchas rojas de las que al menos una corresponde al tipo de signo descrito. El único paralelo razonable para todos ellos sigue siendo el superpuesto a un ciervo de la Galería A de La Pasiega, lo que permite una mínima inferencia cronológica (estilo III avanzado) para este conjunto exclusivamente formado por signos. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 26-35; Moure 1991-92).

7/2. **Cueva del Castillo**, (Puente Viesgo). El yacimiento excavado hace 80 años sigue siendo el más amplio de la región, con capas desde el Achelense Superior al Epipaleolítico, y aún de la Edad del Bronce. El interior de la cueva, de topografía compleja y enrevesada, ha debido de ser visitado y modificado en múltiples ocasiones, de manera que las representaciones tienden a distribuirse (aunque con muy distintas densidades) por toda la cavidad, a excepción del sector último de la galería del fondo. Si a estos factores se añaden las modificaciones del espacio para facilitar la visita turística, se comprenderá la extrema dificultad de obtener una idea de la estructuración espacial de contenidos (muy superior a la de otros conjuntos complejos como Candamo, Tito Bustillo o Llonín...).

Aunque a principios de siglo se realizó un excelente trabajo de documentación y análisis, al que se fueron añadiendo importantes aportaciones posteriores, hoy parece necesaria una revisión pormenorizada y un análisis de conjunto sobre bases actualizadas. En estas condiciones, un recuento de temas es como mucho orientativo, y está sujeto a amplias modificaciones. Una consideración crítica de lo publicado hasta hoy permite distinguir más de 240 figuraciones: unas 56 manos negativas, 54 ciervas, 26 caballos, 24 bisontes, 18 ciervos, 10 cabras, 6 uros, 3 rebecos, 2 máscaras, 1 antropomorfo y 1 mamut, así como 5 cérvidos, 13 bóvidos, 5 cápridos y 22 cuadrúpedos indiferenciables. Entre lo no figurativo, unos

52 signos complejos (cuadrangulares, acolados, composiciones a base de puntos, acampanados...) y hasta 27 puntos sueltos, o series en hilera y nubes.

Las técnicas aplicadas parecen ordenarse en el tiempo de manera similar a La Pasiega (aunque hay importantes diferencias: presencia de manos negativas y tinta plana negra frente a la práctica ausencia de trazo tamponado y tinta plana roja). En el nivel de generalización en que nos estamos moviendo, son bastante compatibles la seriación de técnicas propuesta por Breuil a partir de las superposiciones y la cronología planteada por Leroi-Gourhan, que distinguió 4 ocupaciones básicas de estilos III y IV antiguo. En todo caso, no creemos descartable que las manos y series simples de puntos rojos ("discos") sean de una cronología anterior a la del estilo III. Por otra parte, tampoco parece demasiado segura la sincronía entre todas las figuras de algunos paneles (por ejemplo del f, de la 4ª ocupación).

A los momentos antiguos -de estilo III y quizá incluso del II- corresponden la pintura roja por soplado, el trazo lineal rojo y amarillo de contorno (con distintas formas de aplicación), y las hileras de puntos rojos. Las pinturas negras, en ocasiones con tintas planas, parecen más frecuentes entre los subconjuntos de estilo IV antiguo que en los del III, aunque -como en Chimeneas- también hay animales claros de ese estilo (y probablemente de esa época) en Castillo. Algunas de estas figuras negras y los bisontes "bícromos" (fechados recientemente por C14 en torno al 13000 BP, esto es, en el horizonte de transición entre la cronología del estilo IV antiguo y reciente) serían las últimas pinturas de la cueva. Las modalidades de grabado (cuya asociación a la pintura parece aumentar con el paso del tiempo) son muy variadas, desde el trazo simple y único, o repetido, al estriado parcial (esencialmente sobre ciervas, y con paralelos directos con los omóplatos del nivel Magdalenense Inferior del yacimiento de habitación, o con los de Altamira, datados en torno al 14500 BP), o incluso al relleno completo de alguna figura de cabra o bisonte. Por su estilo, estos grabados deben corresponder a distintas épocas, aunque como en La Pasiega, parecen algo más abundantes en los subconjuntos de estilo IV antiguo que en los anteriores, e incluso hay alguno superpuesto a una figura "bícroma". (Alcalde 1906; Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 112-193; Ripoll 1956, 1971-72, 1972b; Leroi-Gourhan 1965: 275-277; García Guinea y González Echeagaray 1966; González Echeagaray y Moure 1970; González Echeagaray 1972; Valladas *et al.* 1992).

7/3. **Cueva de La Flecha**, (Puente Viesgo). Contenía yacimiento de habitación musteriense, vaciado en

1953, y algunos materiales postpaleolíticos. Hasta 1979 no se localizaron algunas muestras rupestres: series de macarroni en el techo del vestíbulo y algunos grabados al fondo del mismo. Estos últimos presentan todas las características indicativas de una cronología actual, siendo más dudosa la antigüedad de los macarroni. (San Miguel, Muñoz Fernández y Gómez Arozamena 1993).

7/4. Cueva de Las Chimeneas, (Puente Viesgo). Aunque se encontraron algunos restos industriales poco relevantes en superficie, no se ha localizado yacimiento de habitación en las catas realizadas en la entrada original. La zona decorada se sitúa relativamente cerca de esa boca original, y el acceso debió ser sencillo. Por las técnicas y temática desarrolladas, cabe distinguir tres zonas decoradas contiguas. La primera agrupa varios paneles alargados sobre molduras paralelas que cuelgan del techo, y agrupa un buen número de grabados de animales -en algún caso ligeramente repasados en negro- y otros trazos no figurativos, sobre la arcilla de decalcificación. Estas molduras están próximas a una amplia sala, con una pintura de cierva y un conjunto de signos cuadriláteros en las paredes del fondo y techo, pintados o, en dos casos, grabados. Por último, en las paredes de unos divertículos tras estos signos, se han pintado en trazo lineal negro varias figuras de animales -ciervos y caballo- y algún trazo suelto. La disposición de signos y animales pintados es pues, en esta cueva, contraria a lo usual en la región, en la que es frecuente que sean los signos las representaciones menos visibles desde los ejes de circulación. En total, se han distinguido 13 ciervos, 10 uros, 5 cápridos (uno de ellos un rebeco), uno o dos caballos y otros dos animales indeterminados, además de signos cuadrangulares, en V y otros trazos inconexos. Los grabados y pinturas de Chimeneas han debido realizarse al tiempo o con muy escasa diferencia. El grado de acabado de las figuras animales, las convenciones de representación y proporciones, o los mismos signos presentes, parecen propios de un horizonte antiguo o quizá medio en el desarrollo del estilo III en la región. (González Echeagaray 1974; Leroi-Gourhan 1965: 269).

7/5. Cueva de La Pasiega, (Puente Viesgo). Mejor que de una cueva convencional, se trata de un complejo con varias bocas -hasta tres empleadas indistintamente durante el Paleolítico Superior- prolongadas en salas y corredores conectados entre sí, en ocasiones a distinto nivel. Se han distinguido tradicionalmente cuatro grandes áreas: las galerías A, B y C, y la zona D, que agrupa los sectores intermedios entre

el complejo occidental (C) y el oriental (B y A). Esto quiere decir, desde un punto de vista iconográfico, que durante el Paleolítico Superior han podido funcionar independientemente dos o quizá tres conjuntos diferenciados: el oriental (B-A y sectores orientales de la zona D), el occidental (C), y un conjunto central (sectores occidentales de la zona D) que ha podido ser independiente de los anteriores, o funcionar en ocasiones como área terminal de la galería C. Se han localizado industrias solutrenses en las entradas originales a las galerías C y B, y quizá también del magdaleniense inferior en esta última.

La Pasiega agrupa una alta cantidad de representaciones parietales distribuidas muy irregularmente. Las mayores concentraciones se dan en las salas inmediatas a las entradas originales de las galerías C y B, y sobre todo, en el área terminal de la galería A. En estas mismas zonas se aprecian varias series de superposiciones. La estructuración temática es también muy diversa. Aunque el tema bisonte o uro-caballo está presente en las cuatro grandes áreas, y resulta relevante por su posición y mayor visibilidad, o por la frecuente aplicación de técnicas más complejas y en mayor formato, son también frecuentes otras fórmulas de estructuración temática en muchos subconjuntos aislados. El inventario más actualizado -está en curso un estudio global de la cavidad- cuenta con 720 evidencias parietales paleolíticas. Entre los animales hay, al menos, 80 caballos, 69 ciervas, 32 cápridos, 28 ciervos, 17 bisontes, 14 uros, 2 renos, 2 antropomorfos, 2 bóvidos y 2 cérvidos indistinguibles, y una figura de carnívoro, rebeco, megaceros, posible mamut, ave y pez, junto a 37 cuadrúpedos no identificables y 55 restos de figuración -animal o signo- no distinguibles en la actualidad. Destacan los 134 signos plenos -sobre todo cuadrangulares, acolados y claviformes- y los 25 puntos aislados o en series. Por último se han catalogado hasta 215 manchas de pintura roja, series de marcas negras, o de trazos grabados en los que no parece probable una intención figurativa.

Las distintas zonas de La Pasiega agrupan una serie de ocupaciones pictóricas que, por su estilo, van desde un horizonte central en el desarrollo del estilo III (sectores anteriores y terminales de C y D, casi toda la galería A) hasta el final del IV antiguo (casi toda la B, sectores centrales de C, etc.). Las técnicas aplicadas en ese amplio lapso, y en los distintos sectores, son muy variadas. En pintura se documenta el trazo tamponado y el lineal simple, las tintas planas parciales o totales, con adición de grabado en ocasiones, y la bicromía (original y por repintados posteriores). Son mucho más variadas las fórmulas de aplicación del rojo (dominante absoluto en los

subconjuntos de estilo III), que las del color negro (trazo lineal apenas modulado, compensado con más frecuente adición de líneas interiores y otras convenciones de representación). Los grabados por su parte son también muy variados, y más frecuentes en los subconjuntos atribuibles al estilo IV. Los hay sobre arcilla, de trazo lineal simple y único o repetido, o con estriados o raspados en ocasiones. (Breuil, Obermaier y Alcalde 1913; González Echegaray y Ripoll 1953-1954; Glory 1965; González Echegaray 1964; Leroi-Gourhan 1965: 272-274; González Echegaray y Moure 1971; Castellón 1980; Carayon 1984-1985; Balbín y González Sáinz 1992).

7/6. **Cueva de las Monedas**, (Puente Viesgo). Sin yacimiento localizado de habitación del Paleolítico Superior. Las representaciones se agrupan en una sala lateral de unos 13 m. de longitud, situada en un nivel más alto que la galería principal. Todas ellas están pintadas en trazo lineal negro, incluyendo en contados casos una tímida tinta plana de tono más claro que el del contorno. El bestiario está dominado por 14 o 15 caballos, junto a 4 renos, 4 cápridos, 2 bisontes (uno de estos podría ser un uro), 1 oso, 1 cérvido y algunas figuras más difíciles de determinar. De igual forma se realizaron varias series de trazos no figurativos, en ocasiones en forma de ángulo, de flecha, etc., en general diferentes a los signos más convencionales de otros yacimientos. Todo indica que se trata de un conjunto sincrónico que, por sus caracteres estilísticos e incluso por el papel relevante del reno, encaja bien en el estilo IV de Leroi-Gourhan, probablemente en un momento avanzado, contemporáneo del Magdaleniense Superior. (Ripoll 1972a; Leroi-Gourhan 1965: 316-317).

7/7. **Cueva del Juyo**, (Igollo). Con amplio yacimiento del magdaleniense inferior. Un grabado simple de un cuadrúpedo indefinido y "marcas negras" en el interior de la cavidad. Además hay trazos no figurativos en la arcilla del techo del vestíbulo, sobre el yacimiento de habitación. (Janssens y González Echegaray 1958).

7/8. **Cueva del Pendo**, (Escobedo de Camargo). Cuenta con un amplio yacimiento del Paleolítico Medio y de casi todas las etapas industriales del Superior y Epipaleolítico. Al fondo de la cavidad hay un panel de grabados, muy alterado, con varias representaciones de lectura controvertida. En todos los casos se identifica al menos una figura de ave, sea un alca gigante o anseriforme, y partes de otras figuras inacabadas. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 35-39; Carballo 1933; Barandiarán Maestu 1980).

7/9. **Cueva del Oso**, (Villanueva de Villaescusa). Conjunto de grabados lineales de difícil interpretación. (González Echegaray y Freeman 1973).

7/10. **Cueva del Salitre**, (Miera). Yacimiento del Paleolítico Superior sin publicar en extenso. La cueva presenta dos ciervas en trazo baboso rojo (una completa), una posible cabeza de bóvido en la misma técnica, una cornamenta de ciervo, y otra cierva pequeña en trazo negro. Hay algunos grabados imprecisos, "marcas negras" y macarroni. Las ciervas en rojo encajan con bastante propiedad entre los conjuntos regionales de estilo III. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 23-26; Cabrera y Bernaldo de Quirós 1981).

8. CUENCA DEL ASÓN (CANTABRIA Y VIZCAYA)

8/1. **Abrigo de El Perro**, (Santofía). Contiene yacimiento del Magdaleniense Superior-Final, Aziliense y fases epipaleolíticas posteriores. En una oquedad de la pared protegida de la gelivación, se conserva una serie de grabados lineales profundos, no figurativos, de orientaciones variadas. (Moure y González Morales 1986).

8/2. **Abrigo de San Carlos**, (Santofía). Se ha indicado una serie exterior de líneas paralelas, de apenas 6 cm. de longitud. La separación entre los trazos y la dureza del soporte permite descartar una autoría animal. (Moure y González Morales 1986).

8/3. **Cueva del Otero**, (Secadura). Se ha excavado un importante yacimiento de habitación con capas del Auriñaciense evolucionado y del Magdaleniense Superior-Final y Aziliense. Tan sólo cuenta con una representación de cabra en visión frontal, muy esquematizada, en grabado fino simple y único, y otros trazos inmediatos de similar orientación. El motivo es análogo a los documentados en el arte mobiliario, lo que avala su realización durante las ocupaciones del Magdaleniense Superior-Final. (González Sáinz, Muñoz Fernández y San Miguel 1985).

8/4. **Cueva de Cobrantes**, (San Miguel de Aras). Se trata de una cavidad de grandes dimensiones y con un amplio yacimiento paleolítico en la boca, apenas prospectado. Se han descrito dos paneles de grabados finos, casi siempre de trazo simple, con tres ciervas (una completa y dos cabezas, con relleno interior en un caso), un ciervo, la parte posterior de un bóvido, un esbozo de cabra y otro de cuadrúpedo no diferen-

ciable, y otros trazos de difícil lectura figurativa, interpretados como dos dudosos antropomorfos. En la cueva existen además series de marcas negras y restos de pintura en la zona de entrada. Las figuras de animales se adecúan bien a los caracteres del estilo IV. (García Guinea 1968).

8/5. Cueva de Los Emboscados, (Matienzo). Se trata de una cavidad de amplias dimensiones. Sus representaciones, excepto un trazo rojo a la entrada, se concentran en varios paneles prácticamente al fondo de la cueva. Cuenta con dos trazos lineales rojos no figurativos y algunos grabados. Entre éstos destaca una pareja de cierva y ciervo afrontados, y una representación sumaria de cabra. Además hay hasta 4 esbozos de cuadrúpedos en los que no hubo interés en precisar la especie y 6 trazos sueltos, o series de líneas, en principio no figurativas. El empleo de estriados en cabeza y zona pectoral de la pareja de ciervos, y la misma proporción de estas figuras, permite integrar el conjunto entre los del estilo IV. (Smith 1980-1981; Balbín, González Morales y González Sáinz 1986).

8/6. Cueva del Patatal o Sotarraña, (Matienzo). Al fondo de la cueva, de amplia boca y escaso desarrollo, se localiza una única representación de cuadrúpedo acéfalo y herido en el vientre, grabado en trazo simple, acaso un ciervo por sus proporciones. (Smith 1980-1981; Balbín, González Morales y González Sáinz 1986).

8/7. Cueva del Becerral, o de Los Santos, (La Gándara de Soba). Contiene un pequeño conjunto de pinturas en trazo lineal negro (un caballo, un círculo, y restos de otras dos figuras menos claras de posibles caballo y oso) descubiertas en 1987 en la parte anterior de la cavidad. Su cronología sin embargo ofrece algunas dudas al segundo firmante de este trabajo, entre otros investigadores. Se refieren a la situación y altitud de la cueva (en torno a los 700 m., en el área de cabecera del Asón, en cuyo valle existen morrenas residuales en cotas mucho más bajas); a la ausencia de restos de ocupación paleolítica en los cortes de unas zanjas realizadas en el vestíbulo o en superficie; a las escasas posibilidades de conservación de pintura en la cueva (debido a las fuertes corrientes de aire y a la gelificación que aún en la actualidad está afectando a su parte anterior), o al hecho de que el pigmento de algunas figuras se sitúe por encima de pequeñas formaciones calcíticas; a la existencia de descripciones espeleológicas de la década de 1960 sin mención a arte rupestre; al mismo estilo de la figura de caballo (que es la única representación figu-

rativa segura, y que a diferencia de las de otras cavidades no permite una homologación "automática"); a la existencia de un extraño reborde blanquecino enmarcando el trazo de ese caballo, etc. Aunque estas dudas no permiten un dictamen taxativo, obligan cuando menos a la realización de algunos análisis antes de dar por sentada su cronología paleolítica. (Bernaldo de Quirós, Bohigas y Cabrera 1987, 1988-1989).

8/8. Cueva de La Cullalvera, (Ramales). Es una cavidad de grandes dimensiones con restos de yacimiento del Paleolítico Superior en su boca. Se han localizado representaciones paleolíticas en varios puntos del interior. Entre 160 y 200 m. de la entrada hay varias manchas rojas muy perdidas y algunas marcas negras. A 700 m. puntuaciones en rojo, una serie de signos claviformes verticales del mismo color y otra de bastones negros. A unos 900 m., dos caballos en negro. Algo más hacia el fondo, a unos 1000 m., trazos en negro, y por último, a más de 1100 m., un conjunto de puntuaciones en rojo y alguna mancha del mismo color. El estilo de los caballos y los claviformes corresponden a un momento tardío de la cronología del estilo IV antiguo como propuso el mismo Leroi-Gourhan. Ello no implica necesariamente -sobre todo teniendo en cuenta la gran separación topográfica entre los ámbitos decorados- que todas las manifestaciones sean sincrónicas. (González Echegaray 1956; Leroi-Gourhan 1965; Peñil, Viar y Bohigas 1986).

8/9. Cueva de La Haza, (Ramales). Es una cavidad de muy pequeñas dimensiones, apenas una sala en la que se recogieron restos de época solutrense. Las representaciones se concentran en tres agrupaciones al fondo de esta sala, en un área de penumbra que permite integrar a La Haza entre los conjuntos "exteriores" de la región. Han podido determinarse 3 caballos, 1 reno, 1 cáprido, 1 cierva y 1 cuadrúpedo muy dudoso (carnicero o hiena para H. Breuil). Además hay uno o dos signos cuadrangulares subdivididos internamente, otro en forma de D, varias líneas sueltas o series de ellas no figurativas, y hasta tres puntuaciones asociadas a algunos animales. Todas las figuras están pintadas mediante trazo lineal de color rojo, apareciendo el tamponado discontinuo en algún despiece interior o en el relleno del cuerpo de un caballo. Parece tratarse de un conjunto sincrónico, contemporáneo de las industrias solutrenses halladas y enmarcable en el estilo III de la región. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 10-14; Leroi-Gourhan 1965: 278; Moure, González Sáinz y González Morales 1987).

8/10. **Cueva de Covalanas**, (Ramales). Con escasos restos de yacimiento arqueológico en su entrada. Las representaciones paleolíticas se concentran en el último tramo transitable de la galería derecha, a unos 65 m. de la boca, repartidas en siete paneles sobre las laterales de la galería y en las paredes de un divertículo anejo. Uno de estos paneles (con varias ciervas levantando o volviendo la cabeza en una misma dirección) parece tener carácter narrativo. Se han reconocido también abundantes marcas negras repartidas por toda la cavidad. El bestiario está dominado por la cierva, con 18 ejemplares en distinto grado de acabado: completas, línea cerviceo-dorsal y cabeza, o tan sólo ésta última. Además hay 1 caballo, 1 reno (para algunos autores un uro), 1 dudosa representación de la parte anterior de un bóvido, y una posible línea cerviceo-dorsal. A ellas se suman cuatro signos cuadrangulares, restos de otros dos de forma quizá oval, varias puntuaciones aisladas, una hilera de puntos asociada al reno y algunos trazos sueltos. Todas las representaciones están pintadas en rojo con distintas fórmulas de aplicación, desde la tinta plana al trazo tamponado -yuxtapuesto o discontinuo- que es la fórmula más característica. El grabado se ha empleado tan sólo en parte del contorno de dos cabezas de cierva. Las técnicas, las convenciones estilísticas de muchas figuras y los signos presentes, son coherentes con los caracteres del estilo III en la región. Covalanas forma un grupo muy homogéneo con las cavidades cercanas de La Haza, El Arco B y Arenaza, y también, aunque con un parentesco más lejano, con otras más occidentales como Salitre, Pasiiega A o Llonín. Se prefiere en la actualidad la atribución de Covalanas a un momento central del desarrollo del estilo III que no a sus fases finales, y por ello, mejor al Solutrense que al Magdaleniense Inicial. (Alcalde 1906; Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 14-22; Leroi-Gourhan 1965: 277-278; Moure, González Morales y González Sáinz 1990).

8/11. **Cueva de Sotarriza**, (Gibaja). Contiene un caballo en trazo lineal negro, quizá de estilo IV antiguo, y algún trazo aislado más, al fondo de la galería izquierda de la cueva. En la de la derecha se han localizado recientemente algunos grabados en forma de flecha. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 8-9; San Miguel *et al.* 1986-1988).

8/12. **Cueva de Covanegra**, (Gibaja). Su boca se abre a pocos metros de la de Sotarriza en la ladera sur del desfiladero del río Carranza, y ambas empalman a través de unos difíciles pasajes. Contiene algunas marcas negras al fondo del vestíbulo y al final de la galería. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 8-9; San

Miguel *et al.* 1986-1988).

8/13. **Cueva del Morro del Oridillo** o de la **Garganta del Desfiladero**, (Pondra). Es la más occidental de un grupo de cavidades, actualmente en estudio, abiertas en el lado norte del desfiladero del río Carranza, afluente del Asón, a muy escasa distancia de Venta Laperra, en el extremo oriental de la agrupación. La cueva del Morro, de muy exiguas dimensiones, tan sólo muestra un signo circular en tinta plana roja, más densa en su perímetro, y algunos restos de pintura roja en sus inmediaciones. (San Miguel y Gómez Arozamena 1992).

8/14. **Cueva de Pondra**, (Pondra). Por el momento, se ha localizado una línea en trazo lineal rojo, quizá cerviceo-dorsal de cuadrúpedo no finalizado, y manchas de color rojo muy perdidas. (San Miguel y Gómez Arozamena 1992).

8/15. **Cueva del Arco C**, (Pondra). Con restos de pintura roja muy perdidos. (San Miguel y Gómez Arozamena 1992).

8/16. **Cueva del Arco B**, (Pondra). Es la que presenta un conjunto parietal más complejo en esta agrupación del desfiladero de Carranza. Se han apreciado por el momento restos de color rojo en la entrada y al fondo de la galería principal, sumándose aquí a algunos grabados y restos de un signo complejo en rojo. En una sala lateral pequeña y muy angosta se conservan 3 ciervas, 1 cabra, un cuadrúpedo difícil de identificar y varios signos plenos, todo ello en pintura roja o violácea aplicada con distintas variantes, desde el tamponado a la tinta plana. Por último, en una complicada prolongación desde esta sala, se observan otra representación de cierva y de cuadrúpedo no identificable, numerosas manchas rojas y marcas negras, y algún grabado no figurativo. El conjunto encaja con toda propiedad, por el tipo de signos localizados, o el estilo, temática y técnica de los animales, entre los del llamado "grupo de Ramales", que debe atribuirse a un momento central de la época de estilo III. (San Miguel y Gómez Arozamena 1992).

8/17. **Cueva del Arco A**, (Pondra). Tan sólo un signo complejo a base de distintas líneas paralelas de puntos rojos. (San Miguel y Gómez Arozamena 1992).

8/18. **Cueva de Venta Laperra**, (Carranza). Contiene cinco figuras grabadas y otros trazos, que representan 4 bisontes y 1 oso, además de un conjunto de trazos lineales a la entrada de discutida atribución

cronológica. El tratarse de un conjunto exterior, y la misma técnica de grabado -simple y relativamente profundo-, inducen a atribuirlo a la misma cronología antigua, de estilo II o inicios del III, de otras cavidades del occidente cantábrico. El estilo de las figuras, sin embargo, encuentra refrendo en conjuntos algo más tardíos, quizá de estilo III. Cabe aducir, de otro lado, la existencia de grabados profundos exteriores en horizontes muy posteriores al de estilo II-III inicial, como por ejemplo el bisonte de Coimbre, de estilo IV antiguo probablemente. (Alcalde, Breuil y Sierra 1911: 8-9; Beltrán 1971).

9. ZONA LITORAL ENTRE AGÜERA Y NERVIÓN (CANTABRIA Y VIZCAYA)

9/1. **Cueva de La Peña del Cuco**, (Castro Urdiales). Presenta grabados de 3 ciervos, 2 cabras, 2 caballos incompletos, 1 cuadrúpedo y otros trazos grabados, no figurativos o indescifrables. Se trata de un grabado fino de tipo simple, en algún caso con trazo repetido. Es posible que correspondan al estilo III, del que serían uno de los escasos ejemplos de conjunto a base de grabados en la región. (García Guinea 1968).

9/2. **Cueva de La Lastrilla**, (Sámano). Junto a algunas falsificaciones recientes, se han localizado una cabra grabada y otros trazos sueltos, así como una representación esquematizada de cabra en trazo rojo, probablemente paleolíticas. (Rincón 1975; Díaz Casado 1988; Molinero y Arozamena 1993).

9/3. **Cueva de La Hoz o de Sámano**, (Sámano). Se han atribuido al Paleolítico Superior un grabado de posible cérvido, bastante convencional por su técnica aunque en absoluto por su estilo, y hasta cuatro toscas representaciones de rostros humanos -tres de perfil y uno de frente- de gran tamaño. Para la realización de éstas sobre la arcilla de dos coladas estalagmíticas, completando algunas formas naturales, se han propuesto procedimientos muy variados (surcos grabados, machacado de algunas áreas, raspado diferencial de superficies y moldeado de la calcita blanda). (Barandiarán Maestu, González Echeagaray y González Cuadra 1981).

9/4. **Cueva Grande o de Los Corrales**, (Otañes). Restos de yacimiento del Paleolítico Superior y episodios posteriores en el vestíbulo y al interior de la cueva. Cuenta con grabados de un ciervo afrontado a una cabra en una sala terminal, y algunos trazos negros de cronología imprecisa. Los grabados son de

trazo simple y repetido, y se ha empleado el estriado en las zonas pectoral o ventral de ambas figuras. Corresponden al estilo IV, posiblemente antiguo. En una sala anterior se han documentado una veintena de cazoletas organizadas en hileras, de cronología muy probablemente postpaleolítica. (González Sáinz *et al.* 1994).

9/5. **Cueva de Arenaza**, (Galdamés). Yacimiento en curso de exploración, con niveles al menos del Magdaleniense Superior-Final, Aziliense, postaziliense, Neolítico y Bronce. Presenta 11 figuras de cierva y 2 de bóvido pintadas en rojo, en ocasiones con trazo tamponado yuxtapuesto. El grabado se asocia al menos a uno de los bóvidos. Corresponde, como las cuevas con las que está técnica y estilísticamente vinculada -Covalanas, La Haza y Arco B- al estilo III de Leroi-Gourhan. (Grande 1972; Apellániz 1982).

10. CONJUNTOS DEL ORIENTE CANTÁBRICO (VIZCAYA, GUIPÚZCOA Y NAVARRA)

10/1. **Cueva de Santimamiñe**, (Kortezubi). Cuenta con un amplio yacimiento de habitación en la boca, con niveles del Aurifiaciense a la Edad del Hierro. Las figuras se concentran en un divertículo lateral y corredor de acceso, y algunas más se encuentran dispersas a lo largo de la galería principal. El conjunto representado, aparentemente sincrónico, cuenta con unos 20 bisontes, 3 caballos, 2 cápridos, 1 uro, 1 ciervo, 1 oso y unas 8 figuras animales no determinables, en algún caso por su deficiente conservación. Casi todas las figuras están pintadas en trazo lineal negro, con frecuentes líneas de organización interior. Algunas pocas están grabadas, o incorporan ambos procedimientos. Santimamiñe corresponde al estilo IV antiguo con toda propiedad y, al igual que otros conjuntos orientales, presenta claras similitudes con algunos del Pirineo francés. (Aranzadi, Barandiarán y Eguren 1931; Leroi-Gourhan 1965: 317-318; Apellániz 1969, 1992).

10/2. **Cueva de Goikolau**, (Berriatúa). Yacimiento magdaleniense y aziliense. Posee cinco grupos de grabados, de trazo ancho y simple, en algún caso quizá de animales incompletos, de cronología insegura. (Barandiarán 1964b; Llanos 1966; Barandiarán Maestu 1967).

10/3. **Cueva de Atxuri**, (Mañaria). Con algunos restos industriales del Paleolítico Superior y, sobre todo, del Calcolítico. Se localizó en ella el vientre y extre-

midades de un animal en trazo rojo borroso. (Barandiarán Maestu 1967).

10/4. **Cueva de Ekain**, (Deba). En la entrada se ha excavado un yacimiento de habitación con capas del Magdaleniense Inferior, Superior-Final y Aziliense. En su interior se han detallado 70 representaciones, en su mayor parte animales: 33 caballos, 10 bisontes, 4 cabras, 2 osos, 2 ciervas, 1 ciervo, 2 peces (salmón y posible lenguado), 2 dorsos de muy dudosos rinocerontes, y algunas series de trazos sueltos. Estas figuras se han distribuido en cinco grupos situados sobre las partes media y profunda de la galería principal o en pequeños recovecos anejos. Destaca entre ellos -por su espectacularidad, la calidad de algunas figuras o su misma ordenación- un gran panel central compuesto por 12 caballos, 4 bisontes, 1 cabra, 1 cierva, 1 pez y algunas líneas, sin apenas superposiciones. Casi todas las figuras están pintadas en negro o, en menor medida, en rojo, y algunas son bicromas. Suelen incluir tintas planas parciales aplicadas con gradación de tonalidad, y grabado complementario en ocasiones. Tan sólo hay como grabados exentos, un ciervo asociado a una cierva. El conjunto corresponde al estilo IV, pudiendo ser contemporáneo de los policromos de Tito Bustillo. (Barandiarán y Altuna 1969; Altuna y Apellániz 1978; Altuna 1992b).

10/5. **Cueva de Altzerri**, (Aia). Es, junto a Ekain, uno de los grandes conjuntos cantábricos, y junto a Santimamiñe, uno de los máximos exponentes del estilo -y estructuración temática- "pirenaicos" en la región. Cuenta con unas 120 figuras, entre ellas 92 representaciones netas de animales. En su mayor parte son grabados de técnica muy variada y en oca-

siones compleja (con distintos tipos de raspado de las superficies arcillosas). En algún caso se ha utilizado la pintura negra asociada a ellos o, de forma independiente, en los paneles centrales y más visibles de la cueva, incluyendo las tintas planas. En una galería superior de acceso muy difícil existe un panel con restos de varias figuras en trazo lineal rojo, muy perdidas, entre las que destaca un bisonte de grandes proporciones. La especie faunística masivamente representada es el bisonte (53 figuras), pero hay también otros animales como el reno (unos 6 ejemplares), el ciervo y la cabra (al menos 4 de cada), el caballo y el uro (al menos 3 ejemplares por especie), varios peces, 2 saigas muy dudosos, 1 glotón, 1 antropomorfo y 1 figuración fantástica, así como sendas representaciones seguras de temas tan raros como la liebre, el zorro o un ave. Se trata de un conjunto de acceso complicado y profundidad superior a los 100 metros. Corresponde al estilo IV, y tiende en la actualidad a atribuirse al Magdaleniense Medio, o ya al Superior, en un momento antiguo de la cronología del estilo IV reciente. (Barandiarán 1964a; Fernández García 1966; Beltrán 1966, 1970; Altuna y Apellániz 1976; Altuna 1992a).

10/6. **Cueva de Alkerdi**, (Urdax). Inmediata al covacho de Berroberria, con capas magdalenienses, azilienses y de fases posteriores. Conjunto de grabados con los cuartos traseros de un caballo, un bisonte y un ciervo, y restos de otras representaciones no determinables. En un segundo panel, el perfil de una cabeza de cierva y otra quizá de lobo, todo ello atribuido al Magdaleniense III-IV. (Casteret 1933; Barandiarán Maestu 1974).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE DEL RÍO, H. (1906): *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander: Altamira, Covalanas, Hornos de la Peña, Castillo*. Blanchard y Arce, Santander.
- ALCALDE DEL RÍO, H.; BREUIL, H.; SIERRA, L. (1911): *Les Cavernes de la Région Cantabrique*. A. Cherne, Mónaco.
- ALMAGRO BASCH, M. (1973): Las pinturas y grabados rupestres de la cueva de Chufín. Riclones (Santander). *Trabajos de Prehistoria* 30: 9-67.
- ALMAGRO BASCH, M.; CABRERA, V.; BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1977): Nuevos hallazgos de arte rupestre en Cueva Chufín. Riclones (Santander). *Trabajos de Prehistoria* 34: 9-29.
- ALONSO SILIO, R. (1986): El modelado interior de los grabados rupestres paleolíticos del norte de la Península. *Estudio de Arte Paleolítico*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografía 15: 135-214. Madrid.
- ALTUNA, J. (1992a): Altzerri y sus figuras rupestres. *El nacimiento del arte en Europa*: 209-210. Unión Latina, París.
- ALTUNA, J. (1992b): Ekain y su conjunto de figuras rupestres. *El nacimiento del arte en Europa*: 223-

224. Unión Latina, París.
- ALTUNA, J.; APELLÁNIZ, J.M. (1976): *Las figuras rupestres paleolíticas de la Cueva de Altxerri (Gipúzcoa)*. *Munibe* 28: 1-3.
- ALTUNA, J.; APELLÁNIZ, J.M. (1978): *Las figuras rupestres de la cueva de Ekain (Deba)*. *Munibe* 30.
- APELLÁNIZ, J.M. (1969): *La caverna de Santimamiñe*. Bilbao.
- APELLÁNIZ, J.M. (1982): *El Arte Prehistórico del País Vasco y sus vecinos*. Desclee de Brouwer, Bilbao.
- APELLÁNIZ, J.M. (1992): *Santimamiñe. El nacimiento del arte en Europa*: 248-249. Unión Latina, París.
- ARANZADI, T.; BARANDIARÁN, J.M.; EGUREN, E. (1931): *Exploraciones en la caverna de Santimamiñe (Basondo-Cortézubi)*. 1: *Figuras rupestres*. Bilbao.
- ARIAS, P.; GIL, G.; MARTÍNEZ VILLA, A.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1981): Nota sobre los grabados digitales de la Cueva de los Canes (Arangas, Cabrales). *BIDEA* 104: 937-956.
- ARIAS, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (1989): Una representación inédita de cévido de la cueva del Pindal. *XIX Congreso Nacional de Arqueología* (Castellón 1987), vol. II: 5-16. Zaragoza.
- ARIAS, P.; PÉREZ SUÁREZ, C. (en prensa): Las pinturas rupestres paleolíticas de El Covarón (Pames, Llanes, Asturias). *Zephyrus* 46.
- BALBÍN, R. (1989): L'art de la grotte de Tito Bustillo (Ribadesella, Espagne). Une vision de synthese. *L'Anthropologie* 93/2: 435-462.
- BALBÍN, R.; GONZÁLEZ MORALES, M.R.; GONZÁLEZ SÁINZ, C. (1986): Los grabados y pinturas de las cuevas de Los Emboscados y El Patatal (Matienzo, Cantabria). *Estudio de Arte Paleolítico*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografía 15: 235-270. Madrid.
- BALBÍN, R.; GONZÁLEZ SÁINZ, C. (1992): La Pasiega. Monte de El Castillo, Puente Viesgo, Cantabria. *El nacimiento del arte en Europa*: 239-241. Unión Latina, París.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A. (1980): Pinturas y grabados de la Cueva de Tito Bustillo (Asturias): El Conjunto I. *Trabajos de Prehistoria* 37: 365-382.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A. (1981a): La "Galería de los Caballos" de la Cueva de Tito Bustillo. *Altamira Symposium*: 85-118. Madrid.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A. (1981b): Las pinturas y grabados de la cueva de Tito Bustillo. El sector oriental. *Studia Archaeologica* 66. Valladolid.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A. (1981c): Pinturas y grabados de la cueva de Tito Bustillo (Asturias): Conjuntos II a VII. *BSAA XLVII*: 5-43.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A., (1982): El panel principal de la cueva de Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias). *Ars Praehistorica* I: 47-97.
- BALBÍN, R.; MOURE, J.A. (1983): Las superposiciones del panel principal de la cueva de Tito Bustillo. *Homenaje al profesor Martin Almagro Basch* I: 287-299. Madrid.
- BARANDIARÁN MAESTU, I. (1967): *El Paleomesolítico del Pirineo occidental. Bases para una sistematización tipológica del instrumental óseo paleolítico*. Monografías arqueológicas nº3, Zaragoza.
- BARANDIARÁN MAESTU, I. (1974): Arte paleolítico en Navarra. Las cuevas de Urdax. *Principe de Viana* 134-135: 9-47.
- BARANDIARÁN MAESTU, I. (1980): "Los grabados parietales". *El yacimiento de la cueva del Pendo (Excavaciones de 1953-1957)* (González Echegaray, J. et al.). *Bibliotheca Praehistorica Hispana* V: 249-256. Madrid.
- BARANDIARÁN MAESTU, I.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; GONZÁLEZ CUADRA, F. (1981): Grabados de la cueva de Hoz (Sámano; prov. Santander). *Altamira Symposium*: 119-128. Madrid.
- BARANDIARÁN, J.M. (1964a): La Cueva de Altxerri y sus figuras rupestres. *Munibe* 3-4: 91-141.
- BARANDIARÁN, J.M. (1964b): Excavaciones en Goikola (campana 1962). *Noticiario Arqueológico Hispano* 6: 49-59.
- BARANDIARÁN, J.M.; ALTUNA, J. (1969): *La cueva de Ekain y sus figuras rupestres*. *Munibe* 21: 329-386.
- BEGINES, A. (1968): El yacimiento y los "maccarroni" de la Cueva de Cudón. *La Prehistoire, Problemes et tendences*: 11-17. París.
- BELTRÁN, A. (1966): Avance al estudio de la cronología del arte parietal de la cueva de Altxerri. *IV Symposium de Prehistoria Peninsular* (Pamplona 1965): 81-91, Pamplona.
- BELTRÁN, A. (1970): La Cueva de Altxerri y sus grabados y pinturas rupestres. Aportación al problema del arte parietal solutrense. *Actes du VII Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques* (1966): 365-367. Praga.
- BELTRÁN, A. (1971): Los grabados de Venta de la Perra y sus problemas. *Munibe* 23, 2-3: 387-398.
- BERENGUER, M. (1969): *Arte en Asturias: de la cueva de Candamo al palacio ramirense del Naranco*. Oviedo.
- BERENGUER, M. (1971): Las pinturas prehistóricas de la Cueva de Tito Bustillo (Ribadesella). Oviedo.
- BERENGUER, M. (1979). *El Arte Parietal de la "Cueva de Llonín" (Peñamellera Alta)*. Asturias. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F.; BOHIGAS, R.; CABRERA, V.

- (1987): Las pinturas rupestres de la cueva de Los Santos o del Becerral (La Gándara, Soba, Cantabria). *Boletín Cantabro de Espeleología* 8: 133-140.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F.; BOHIGAS, R.; CABRERA, V. (1988-1989): Las pinturas rupestres de la cueva de Los Santos o del Becerral (Cantabria). *Ars Praehistorica* VII-VIII: 87-96.
- BOHIGAS, R.; SARABIA, P.; BRIGIDO, B.; IBÁÑEZ, L. (1985): Informe sobre el santuario rupestre paleolítico de la Fuente del Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente, Cantabria). *Boletín Cantabro de Espeleología* 6: 80-98.
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H.; ALCALDE DEL RÍO, H. (1913): *La Pasiega à Puente Viesgo (Santander)*. Mónaco.
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H. (1914): Institut de Paléontologie Humaine. Travaux de l'année 1913. Travaux en Espagne. *L'Anthropologie* XXV: 233-253.
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H. (1935): *La Cueva de Altamira en Santillana del Mar*. Tipografía de Archivos. Madrid.
- CABRERA, V.; BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1981): Primeros resultados de la investigación en la cueva del Salitre (Miera, Santander). *Altamira Symposium*: 141-155. Santander.
- CANO DÍAZ, J. (1977): Vestigios de arte rupestre bicromo en Cueva Oscura de Ania. Las Regueras (Asturias). XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria 1975): 197-200. Zaragoza.
- CARAYON, M.J. (1984-1985): Un equide grave de la Galerie C de La Pasiega (Puente Viesgo, Santander). *Ars Praehistorica* III/IV: 253-257.
- CARBALLO, J. (1933): *Exploración en la gruta de "El Pendo"*. J.S.E.A. Madrid.
- CARTAILHAC, E.; BREUIL, H. (1906): *La Caverne d'Altamira à Santillane pres Santander (Espagne)*. Mónaco.
- CASADO, P. (1977): *Los signos en el arte paleolítico de la Península Ibérica*. Monografías Arqueológicas, XX. Zaragoza.
- CASTERET, N., (1933): Une nouvelle grotte à gravures dans les Pyrénées, la grotte de Alquerdi. Actes du XV Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistorique (1931), Paris.
- CASTILLÓN, R. (1980): Un autre oiseau à La Pasiega. *Travaux de L'Institut d'Art Préhistorique* XXII: 157-163.
- CORCHÓN, M.S. (1990): La cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo). Investigaciones efectuadas entre 1980 y 1986. *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*: 37-53.
- DAMS, M.; DAMS, L. (1975): Nuevo grabado de animal en la Cueva del Buxu (Asturias). *Trabajos de Prehistoria* 32: 185-186.
- DAMS, M.; DAMS, L. (1977): Topografía e Iconografía complementarios de la Caverna del Buxu (Asturias). *Trabajos de Prehistoria* 34: 327-330.
- DÍAZ CASADO, Y. (1988): Nueva representación pictórica en la cueva de La Lastrilla (Castro Urdiales). *Revista de Arqueología* 84: 61.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (1966): Una pintura paleolítica, gigantesca, de bisonte en la cueva de Altxerri (Guipúzcoa). IV Symposium de Prehistoria Peninsular (Pamplona 1965): 93-97. Pamplona.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (1971): Aportación al descubrimiento de nuevas pinturas parietales en el País Vasco. *Munibe* 2-3: 401-403.
- FORTEA, J. (1981): Investigaciones en la cuenca media del Nalón, Asturias (España). *Zephyrus* 32-33: 5-16.
- FORTEA, J. (1989): Cuevas de La Lluera. Avance al estudio de sus artes parietales. *Cien años después de Sautuola*: 187-202. Santander.
- FORTEA, J. (1990): Abrigo de La Viña. Informe de las campañas 1980-1986. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-86*: 55-68. Oviedo.
- FORTEA, J. (1992a): Abrigo de La Viña. Informe de las campañas 1987 a 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*: 19-28. Oviedo.
- FORTEA, J. (1992b): Llonín. Asturias. *El nacimiento del arte en Europa*: 230-232. Unión Latina, París.
- FORTEA, J. (1992c): El Pindal. Asturias. *El nacimiento del arte en Europa*: 246-247. Unión Latina, París.
- FORTEA, J. (1992d): Abrigo de La Viña. Asturias. *El nacimiento del arte en Europa*: 255-257. Unión Latina, París.
- FORTEA, J.; RASILLA, M.; RODRÍGUEZ OTERO, V. (1992): La cueva de Llonín (Llonín, Peñamellera Alta). Campañas de 1987 a 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias, 1987-1990*: 9-18. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Oviedo.
- FREEMAN, L.G. (1978): Mamut, jabalí y bisonte en Altamira: reinterpretaciones sugeridas por la historia natural. *Curso de Arte Rupestre Paleolítico*: 157-179. UIMP. Zaragoza.
- FREEMAN, L.G.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; OGDEN, J. (1987): *Altamira revisited. And other essays on early art*. Institute for Prehistoric Investigations, CIMA. Chicago-Santander.
- GARCÍA GUINEA, M.A. (1968): *Los grabados de la cueva de La Peña del Cuco en Castro Urdiales y de la Cueva de Cobrantes (Valle de Aras)*. P.C.P.

- P.S. III. Santander.
- GARCÍA GUINEA, M.A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1966): Découvertes de nouvelles représentations d'art rupestre dans la grotte del Castillo. *BSPA XXI*: 27-34.
- GARCÍA GUINEA, M.A.; PUENTE, M.A. (1982): El Arte rupestre de la cueva de Micolón (Riclones, Santander). *Sautuola III*: 29-52.
- GARCÍA MORALES, M. (1986-1987): Nuevas figuras grabadas en Hornos de la Peña (Cantabria). *Bajo Aragón Prehistoria VII-VIII*: 167-177.
- GLORY, A. (1965): L'oiseau de La Pasiega. *Congres Préhistorique de France. Compte rendu de la XVIe session (Monaco 1959)*: 596-607. Paris.
- GÓMEZ AROZAMENA, J.; MALPELO, B.; SERNA, A.; SMITH, P.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (en prensa): Notas acerca de la Caverna de Mazaculos I. Una nueva estación con arte rupestre en la cornisa cantábrica. *Arquenas. Arte Rupestre y Mobiliar*.
- GÓMEZ TABANERA, J.M. (1978): Arte rupestre de la cueva de La Loja. Peñamellera Baja. Asturias. *BI-DEA* 93-94.
- GÓMEZ TABANERA, J.M.; PÉREZ, M.; CANO, J. (1975): Première prospection de "Cueva Oscura de Ania" dans le bassin du Nalon (Las Regueras, Oviedo) et connaissance de ses vestiges d'Art Rupestre. *Bull. Soc. Préh. de l'Ariège* 30: 59-69.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1956): Pinturas rupestres en la Cueva de la Cullalvera. *Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella*: 171-178. Oviedo.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1964): Nuevos grabados y pinturas en las cuevas del Monte del Castillo. *Zephyrus XV*: 27-35.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1972): Notas para el estudio cronológico del arte rupestre de la Cueva del Castillo. *Santander Symposium*: 409-420.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1974): *Pinturas y grabados de la Cueva de las Chimeneas*. Barcelona.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1978): Cuevas con arte rupestre en la región cantábrica. UIMP, *Curso de Arte Rupestre Paleolítico*: 49-77. Zaragoza.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1985): *Altamira y sus pinturas rupestres*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L.G. (1973): *Cueva Morín. Excavaciones, 1969*. P.C.P.P.S., Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; MOURE, J.A. (1970): Figuras rupestres inéditas en la Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander). *BSAA XXXVI*: 441-446.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; MOURE, A. (1971): Representaciones rupestres inéditas en la cueva de La Pasiega (Puente Viesgo, Santander). *Trabajos de Prehistoria* 28: 401-405.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; RIPOLL, E. (1953-1954): Hallazgos en la cueva de La Pasiega (Puente Viesgo, Santander). *Ampurias XV-XVI*: 43-65.
- GONZÁLEZ MORALES, M. (1975): El grabado rupestre paleolítico de la Cueva de las Mestas (Las Regueras, Asturias). *XIII Congreso Nacional de Arqueología (1973)*: 149-154. Zaragoza.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1981): Grabados exteriores lineales de surco profundo en cavernas de Llanes, Asturias: Cueto de la Mina, Samoreli y el Covarón. *Altamira Symposium*: 267-275. Madrid.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1982): La Cueva del Tebellín (Bricia, Llanes, Asturias) y sus pinturas rupestres. *Ars Praehistorica I*: 169-174.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1989): Los grabados rupestres de la cueva de Trauno: Reflexiones sobre una modalidad específica de "Arte" Prehistórico. *Cien años después de Sautuola*: 203-223. Santander.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1990): El abrigo de Entre-foces (1980-1983). *Excavaciones arqueológicas en Asturias (1983-86)*: 29-36. Oviedo.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R. (1992): Chufin. Riclones, Cantabria. *El nacimiento del arte en Europa*: 219-221. Unión Latina, París.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; GONZÁLEZ SÁINZ, C. (1985): Nuevos grabados parietales en la cueva de Las Aguas (Novales, Cantabria). *CaesarAugusta* 61-62: 57-65.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; MÁRQUEZ, M.C. (1974): Nota sobre la cueva de "El Quintanal" (Balmori, Llanes) y sus grabados rupestres. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 81: 235-246.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; MÁRQUEZ, M.C. (1983): Grabados lineales exteriores de La Cueva (Ribadesella, Asturias). *Ars Praehistorica* 2: 185-190.
- GONZÁLEZ SÁINZ, C.; BOHIGAS, R.; MOLINERO, J.T.; MUÑOZ, E.; FERNÁNDEZ RAMOS, M.; AROZAMENA, J.F. (1994): La Cueva Grande (Otañes, Cantabria). Arte rupestre y yacimiento arqueológico. *Trabajos de Arqueología en Cantabria II*. Monografías ACDPS n.5: 33-72.
- GONZÁLEZ SÁINZ, C.; MONTES, R.; MUÑOZ, E. (en prensa): La cueva de Sovilla (San Felices de Buelna, Cantabria). *Zephyrus*.
- GONZÁLEZ SÁINZ, C.; MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C. (1985): Los grabados rupestres paleolíticos de la cueva del Otero (Secadura, Cantabria). *Sautuola IV*: 155-164.
- GONZÁLEZ SÁINZ, C.; MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C. (1987): Prospección arqueológica de la cueva de Las Brujas (Suances, Cantabria). *Estudio de Arte Paleolítico*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografía 15: 217-231. Madrid.

- GRANDE, M. (1972): Las pinturas prehistóricas de la Cueva de Arenaza (Galdamés). *Vizcaya* 34: 1-8.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1919): *La caverna de la Peña de Candamo (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria 24. Madrid.
- JANSSENS, P.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1958): *Memoria de las excavaciones en la Cueva del Juyo (1955-1956)*. Santander.
- JORDÁ, F. (1964): El Arte Rupestre Paleolítico de la Región Cantábrica. Nueva secuencia cronológico-cultural. *Prehistoric Art of Western Mediterranean and Sahara*: 47-81. Barcelona.
- JORDÁ, F. (1969): Los comienzos del Paleolítico Superior en Asturias. *Anuario de Estudios Atlánticos* 15: 281 y ss.
- JORDÁ, F. (1972): Las superposiciones en el gran techo de Altamira. *Santander Symposium*: 423-449. Madrid.
- JORDÁ, F. (1981): El Gran techo de Altamira y sus santuarios superpuestos. *Altamira Symposium*: 277-286. Madrid.
- JORDÁ, F.; BERENQUER, M. (1954): La Cueva de El Pindal (Asturias). Nuevas aportaciones. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 24: 3-30.
- JORDÁ, F.; MALLÓ, M. (1972): *Las pinturas de la cueva de Las Herrerías (Llanes, Asturias)*. Publicaciones del Seminario de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Salamanca.
- LEROI-GOURHAN, A. (1965): *Prehistoire de l'art occidental*. Mazenod. París. (2ª ed., 1971).
- LÓPEZ MORA, J.F. (1985): La grotte de El Pindal (Asturies, Espagne). *Préhistoire Ariégeoise* XL: 131-140.
- LLANOS, A. (1966): Resumen tipológico del arte esquemático en el País Vasco-Navarro. *Estudios de Arqueología Alavesa* 1: 149-158.
- MALLÓ, M.; PÉREZ PÉREZ, M. (1968-69): Primeras notas al estudio de la Cueva "El Ramu" y su comunicación con "La Lloseta". *Zephyrus* 19-20: 3-20.
- MALLÓ, M.; SUÁREZ DÍAZ-ESTÉBANEZ, J.M. (1973): Las pinturas de las cuevas de La Riera y Balmori. *Zephyrus* 23-24: 19-37.
- MÁRQUEZ, M.C. (1981): Grabados rupestres de la cueva del Conde (Tuñón, Asturias): Nota preliminar. *Altamira Symposium*: 311-317. Madrid.
- MARTÍNEZ VILLA, A. (1986): *Carta Arqueológica de los concejos de Cangas de Onís y Onís*. Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Oviedo.
- MENÉNDEZ, M. (1984): La cueva del Buxu. El arte parietal. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* XXXVIII, 113: 755-801.
- MENÉNDEZ, M. (1992): El Buxu. Asturias. *El nacimiento del arte en Europa*: 210-211. Unión Latina, París.
- MOLINERO, J.T.; AROZAMENA, J.F. (1993): Cueva de La Lastrilla. Sangazo (Sámano). Revisión y actualización del arte parietal. *Boletín Cántabro de Espeleología* 9: 47-56.
- MOURE, J.A. (1981): Algunas consideraciones sobre el "Muro de los grabados" de San Román de Candamo (Asturias). *Altamira Symposium* (Madrid 1979): 339-352. Madrid.
- MOURE, A. (1991-1992): Documentación del arte rupestre cantábrico: la cueva de Santián (Piélagos, Cantabria). *Zephyrus* 44-45: 7-15.
- MOURE, J.A.; GIL ÁLVAREZ, G. (1972): Noticia preliminar sobre los nuevos yacimientos de arte rupestre descubiertos en Peñamellera Alta (Asturias). *Trabajos de Prehistoria* 29: 245-252.
- MOURE, J.A.; GIL ÁLVAREZ, G. (1974): La cueva de Coimbre, en Peñamellera Alta (Asturias). *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 82: 505-528.
- MOURE, A.; GONZÁLEZ MORALES, M. (1986): Los grabados de los abrigo de El Perro y San Carlos (Santoña, Cantabria). *Estudios en Homenaje al Dr. A. Beltrán Martínez*: 103-114. Zaragoza.
- MOURE, A.; GONZÁLEZ MORALES, M.R.; GONZÁLEZ SÁINZ, C. (1984-1985): Las pinturas paleolíticas de la cueva de La Fuente del Salín (Muñorrodero, Cantabria). *Ars Praehistorica* III/IV: 13-23.
- MOURE, A.; GONZÁLEZ MORALES, M.; GONZÁLEZ SÁINZ, C. (1990): Las pinturas rupestres paleolíticas de la cueva de Covalanas (Ramales de la Victoria, Cantabria). *Trabajos de Prehistoria* 47: 9-38.
- MOURE, A.; GONZÁLEZ SÁINZ, C.; GONZÁLEZ MORALES, M. (1987): La cueva de La Haza (Ramales, Cantabria) y sus pinturas rupestres. *Veleia* 4: 67-92.
- MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C.; BOHIGAS, R. (1982): Informe arqueológico de Lamadrid y oeste de Ruiloba. *Boletín Cántabro de Espeleología* 2: 47-50.
- MUÑOZ, E.; SAN MIGUEL, C.; GÓMEZ AROZAMENA, J. (en prensa): Avance al estudio del Arte Rupestre Paleolítico de la Caverna de Cudón. *Arqueas, Arte Rupestre y Mobiliar*.
- OBERMAIER, H. (1925): "Coberizas-Höhle". *Reallexikon der Vorgeschichte* II (Ebert, M. ed.): 319. Berlín.
- OBERMAIER, H.; VEGA DEL SELLA, Conde de la (1918): *La Cueva del Buxu (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria 20, Madrid.
- PEÑIL, J.; VIAR, M.T.; BOHIGAS, R. (1986): Cueva de Cullalvera. En *Las cuevas con arte paleolítico en Cantabria*: 37-38. Monografías arqueológicas nº 2, ACDPS. Santander.
- PINTO, T. (1975): Complejo kárstico del Sidrón (Bori-

- nes). *Torrecedredo* 8: 31-34.
- PUMAREJO, P.G. (1989): Consideraciones sobre la cueva de El Pindal (Pimiango, Asturias). *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, vol. II: 17-25. Zaragoza.
- RINCÓN, R. (1975): Nota sobre los grabados de la Cueva La Lastrilla. *Sautuola* I: 49-52.
- RIPOLL, E. (1956): Nota acerca de algunas nuevas figuras rupestres de las cuevas de El Castillo y La Pasiega (Puente Viesgo, Santander). *Actas del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Madrid 1954): 301-310. Zaragoza.
- RIPOLL, E. (1957): Nota acerca de los grabados digitales de la Cueva Clotilde de Santa Isabel (Santander). *IV Congreso Nacional de Arqueología* (1955): 53-58. Zaragoza.
- RIPOLL, E. (1971-1972): Una figura de "hombrebisonte" de la cueva del Castillo. *Ampurias* XXXIII-XXXIV: 93-111.
- RIPOLL, E. (1972a): *La Cueva de las Monedas en Puente Viesgo (Santander)*. Barcelona.
- RIPOLL, E. (1972b): Un palimpsesto rupestre de la Cueva del Castillo. *Santander Symposium*: 457-464. Madrid.
- RODRÍGUEZ ASENSIO, J.A. (1992): La cueva de Trescalabres (Posada de Llanes. Asturias) y sus pinturas rupestres. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*: 81-87. Oviedo.
- RODRÍGUEZ OTERO, V. (1992a): Informe preliminar sobre la excavación de La Paré de Nogales (Peñamellera Alta, Asturias). 22 de Junio-20 de Julio de 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*: 105-112. Oviedo.
- RODRÍGUEZ OTERO, V. (1992b): Carta Arqueológica de Peñamellera Alta y Baja. Mayo-Octubre, 1990. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*: 247-249. Oviedo.
- SAN MIGUEL, C. (1986-1988): La Cueva Sotarriza-Covanegra. *Sautuola* V: 47-54.
- SAN MIGUEL, M.C. (1991a): Las manifestaciones artísticas de la cueva de La Estación (Sta. Isabel de Quijas, Cantabria). *XX Congreso Nacional de Arqueología* (1989): 81-93. Zaragoza.
- SAN MIGUEL, M.C. (1991b): El conjunto de arte rupestre paleolítico de la cueva del Linar (Alfoz de Lloredo, Cantabria). *XX Congreso Nacional de Arqueología* (1989): 95-103. Zaragoza.
- SAN MIGUEL, C. (1992): Cueva Redonda o del Perro, La Busta (Cantabria). *V Congreso Español de Espeleología* (1990): 242-246.
- SAN MIGUEL, C.; GÓMEZ AROZAMENA, J. (1992): El Arte paleolítico de las cuevas del Arco y Pondra, valle de Carranza-Ramales (Cantabria). *V Congreso Español de Espeleología* (1990): 268-278.
- SAN MIGUEL, C.; MUÑOZ, E. (1986): Cueva de Cudón. *Las cuevas con arte paleolítico en Cantabria*. Monografías arqueológicas n.2, ACDPS: 49-52. Santander.
- SAN MIGUEL, C.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; GÓMEZ AROZAMENA, J. (1993): Los grabados parietales de la cueva de la Flecha (Puente Viesgo, Cantabria). *Boletín Cántabro de Espeleología* 9: 35-38.
- SANZ DE SAUTUOLA, M. (1880): *Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander*. Telesforo Martínez, Santander.
- SPELEO CLUB CÁNTABRO (1985): Nuevas cuevas de interés arqueológico en Rionansa. *Boletín Cántabro de Espeleología* 6: 21-28.
- SMITH, P. (1980-1981): Las Cuevas de Emboscados y Patatal. *Memorias de la ACDPS*: 45-46.
- UCKO, P.J. (1989): La subjetividad y el estudio del arte parietal paleolítico. *Cien años después de Sautuola*: 283-358. Santander.
- VALLADAS, H.; CACHIER, H.; MAURICE, P.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; CABRERA VALDÉS, V.; UZQUIANO, P.; ARNOLD, M. (1992): Direct radiocarbon dates for prehistoric paintings at the Altamira, El Castillo and Niaux caves. *Nature* 357: 68-70.
- VEGA DEL SELLA, C. DE LA (1916): *Paleolítico de Cueto de La Mina (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria 13. Madrid.



